
3 1761 09545367 6

POESIAS

DE

JERMAN GUTIERREZ DE PIÑERES.

PRECEDIDAS DE UN JUICIO CRÍTICO DE LA OBRA

POR

PEDRO NEIRA ACEVEDO.



BOGOTA.

IMPRENTA DEL NEO-GRANADINO.

1857.

ADVERTENCIA.

HAN sido mui desgraciados mi versos.—En 1840 formé en Cartajena una coleccion de todos los que habia hecho hasta aquel tiempo; versos de niño, pero que yo estimaba mucho, porque entre ellos habia algunos en que consignaba pensamientos mui íntimos de mi corazon. El oleaje de la revuelta política de esa época, me arrastró, i despues de la batalla de "Tescua," cuando volví de la campaña del Sur a mi casa, busqué en vano esta primera coleccion;–se habia perdido.

En 1849 formé en Bogotá una segunda coleccion de mis composiciones, la cual era el resultado de mis trabajos literarios despues de la pérdida completa de mis primeros manuscritos–esta corrió la misma suerte de la primera; pues estando encargado de la redaccion de la "Gaceta Oficial," al mismo tiempo que publicaba solo un periódico semanal, para facilitarme mas tiempo entregué esas composiciones inéditas a mi impresor, con el objeto de que entresacase de allí aquellas que yo habia anotado i que las fuese publicando en la parte literaria de mi periódico. La necesidad imperiosa que tuve entónces de hacer un viaje a la pro-

vincia del Valle–Dupar, me hizo suspender repentinamente todas estas tareas, dejando en la imprenta el cuaderno que contenia mis versos.

A mi regreso de los Estados Unidos de Norte–América, busqué i reclamé en vano mi segunda coleccion;–tambien se habia perdido.

Lo que mas siento de este segundo golpe, es la pérdida de un drama orijinal en cuatro actos, titulado "Arauco libre," o "Tucapel i Glaura" que presenté en Bogotá en 1843 en la gran exhibicion de las producciones agrícolas, artísticas, científicas i literarias que se celebraba entónces anualmente en la capital de la República. Esta obra fué recibida con aplauso; por ella merecí grandes elojios, i una honorífica especial mencion en el acta que se redactaba para dar cuenta a la República de aquella gran solemnidad.

Hoi, cediendo a las instancias de algunos amigos mios, publico este pequeño volúmen que he formado, apelando a mis recuerdos, pues no conservaba en mi poder ni uno solo de los borradores. Si estas *muestras* merecen alguna aceptacion, me dedicaré a trabajos mas sérios, i publicaré un segundo tomo que formaré de algunas leyendas históricas. Los fragmentos que publico en este, vendrán a ser el primero, una leyenda del tiempo de las "Cruzadas," i el segundo un poema épico. Tambien presentaré algunas obras dramáticas.

J. G. de Piñéres.

JUICIO SOBRE ESTA OBRA.

NADA es mas comun en este pais que una coleccion de poesías. Siguiendo las huellas de la culta Europa en materias literarias cada dia se anuncia la publicacion de obras, cuyo mérito nos abstenemos de calificar aquí: todas ellas van precedidas de elojios o de juicios críticos jeneralmente sujeridos por una opinion parcial i en consecuencia nula. Esta hermosa coleccion de poesías es, sin duda, una de las que mas merecen un justo tributo de elojios a los cuales se ha opuesto tenazmente la escesiva modestia del poeta, cuya repugnancia hemos logrado al fin vencer, colocando estas líneas al frente de su obra.

Al publicar un libro en nuestro pais, ocurren necesariamente estas ideas: ¿Viene a aumentar el caudal de la literatura granadina? ¿Tenemos efectivamente una literatura nacional? Nuestra opinion está por la afirmativa, pues contamos ya algunos literatos antiguos i modernos, cuyas obras nos pertenecen, aun cuando no presenten grandes diferencias con las producciones españolas, porque es absolutamente imposible que deje de haber semejanza entre las obras de ambos paises, como algunos lo pretenden.

Influyendo las mismas causas, deben producirse los mismos efectos i contando con el mismo idioma, con la misma sangre, con las mismas costumbres, con las mismas virtudes i vicios que los españoles, presentariamos un fenómeno estraordinario, si nuestras obras fuesen completamente distintas de las suyas. Tanto la literatura granadina, como la de las otras repúblicas sud-americanas, no son sino fracciones de la española que van a aumentar el gran tesoro de la literatura castellana.

IV.

Despues de la independencia, nuestra literatura ha adelantado considerablemente, por motivos que están al alcance de tódos. La mano de hierro del despotismo, necesaria si se quiere para poder conservar una colonia colocada sobre el corazon del granadino, ahogaba sus latidos i los sentimientos jenerosos que inspiran obras llenas de belleza i entusiasmo.

Sinembargo la libertad no ha podido ejercer todavia entre nosotros su benéfica influencia de una manera absoluta. ¿Qué puede producir la imajinacion mas fecunda, cuando solo tiene a la vista una misma decoracion, unos mismos actores? Preocupaciones arraigadas, influjos inveterados, ignorancia en todas partes, una sociedad confusa, mezcla de lo que fué i de lo que es, que quiere dar un paso a lo que será, que habla de fé cuando de todo duda, que quiere union cuando trabaja para disolverse, que hoi derriba el ídolo de ayer, para colocarle mañana en el altar; que proclama relijion i es supersticiosa; que confunde la libertad con la licencia, i besa sinembargo la mano que la oprime.

¿De dónde puede venir la inspiracion cuando las convicciones han muerto en el espíritu i la moralidad en los corazones?— En los hombres la falta de fé trae consigo la falta de amor, i el amor, ya sea inspirado por Dios o por sus obras, es la única fuente de la belleza i de la verdadera poesía. No hai entusiasmo sin fé, ni poesía sin entusiasmo; he aquí por qué son mucho mas poéticos los siglos i los pueblos gobernados por la fé;–la poesía se evapora cual precioso aroma de los corazones que ha abandonado la ilusion.

Hai en la vida dos puntos en que estriba el eje al rededor del cual jira el hombre sin cesar, merced al libre albedrío, único barómetro de la felicidad o el infortunio; dos columnas, que como la de los israelitas lo iluminan durante la adversidad: el amor i la fé.

Amar es creer: creer es amar. En estos dos sentimientos se confunde el efecto con la causa; por consiguiente no hai paz en la vida, no hai dicha, ni placer, ni porvenir; no habrá gloria sin amor.

Vivimos en una época de transicion. Este siglo es el pasaje del antiguo al nuevo mundo. Bajo la atmósfera de egoismo i de

indiferencia que gravita sobre la sociedad i da una especie de vértigo a sus miembros; enmedio de la infernal presion de la intelijencia sobre la materia, vemos a cada instante inspiraciones nobles, semejantes al grito del náufrago ahogado por la tempestad. Sí, por sobre todas las calamidades de este tiempo oimos la voz de la poesía, la voz de la esperanza, que sostiene nuestros pasos vacilantes i endulza el cáliz del dolor, cual la miel que baña los amargos estambres de las flores.

Hemos hecho una leve mencion del estado de nuestra literatura, de los obstáculos que impidieron su desarrollo en tiempos pasados, de las esperanzas que inspiró la independencia, de su rápido vuelo i de los nuevos obstáculos que han venido a oponerse a su marcha. Ahora diremos dos palabras sobre el autor de estas poesías.

Jerman Gutierrez de Piñeres, miembro de una antigua i distinguida familia, ilustre en los anales de la independencia, es uno de esos jóvenes que se han formado por sí solos. Continuamente dedicado al cultivo de las letras, ha hecho de la poesía su ocupacion predilecta, llegando a obtener un lugar distinguido entre los doctos hijos de Apolo. La enérjica orijinalidad de su talento, el color siempre vigoroso i acentuado de su estilo, la majestad del pensamiento, todo en él conmueve i fascina. Al recordar los triunfos de la patria, sus cantos son sublimes i entusiastas. El amor i la amistad han hecho vibrar las cuerdas de su lira. Ha escuchado los rumores de la naturaleza que solo comprende el corazon del vate. Se ha deleitado con el estallido del rayo, con el silvido del huracan, con la armonía de los bosques, con los cantos de las aves, con los melancólicos jemidos de la tarde, i ha meditado en el silencio de la noche.

Mas de una vez al recorrer estas pájinas hemos visto que el autor ha roto con las formas de convencion i con el estilo mitolójico de la literatura española: muchas de sus composiciones son una novedad no ménos sorprendente para nosotros, que las melodias de Lamartine para la Francia. La mayor parte son cuadros que no pertenecen al círculo ordinario de la poesía, pinturas nuevas como "La flor del corazon", o enérjicas i sublimes descripciones como "Schaleldin" i "Atila" que revelan todo el

amor, el patriotismo, el fuego i la ira de que el poeta está poseido. El que carezca de tan indispensable cualidad jamas hará verter una lágrima, jamas arrancará un jemido! sus versos serán olvidados al nacer.

La imajinacion eminentemente poética del Sr. Piñeres dá a a sus composiciones un carácter sublime por insignificante que sea el objeto; pues como lo ha observado Voltaire, no es precisamente la grandeza del asunto lo que inmortaliza la obra, sino su ejecucion. Los pequeños hechos se salvan del olvido, conservados por grandes escritores, como los retratos de hombres oscuros pintados por grandes maestros.

Acostumbramos llamar bueno a lo que nos conmueve, a lo que nos hace partícipes del dolor o la alegría; i bajo este punto de vista hemos considerado al Sr. Jerman Piñeres.

Sus producciones, todas jeneralmente, inspiran nobles sentimientos, i si en varias resalta el acento de una alma adolorida, no es el vago sufrimiento de René, de Werther, de Hoffman; es la grave i profunda melancolía de Torcuato Tasso o de Jacopo Ortíz.

La poesía erótica es su triunfo, como lo prueba elocuentemente "La flor de Calamar." Sinembargo, su corazon pertenece todo entero a la moral del cristianismo. Semejante al ilustre cantor de la La Luisiada, el señor Piñeres ha sabido mezclar en la Odisea de su vida, la fábula del Olimpo a las austeras creencias del Evanjelio. Despues de celebrar en un estilo anacreóntico el Amor i las Gracias, deja las estrofas profanas para describir con un recojimiento sincero la muerte de Cristo.

El autor de estas poesías ha mostrado siempre el grande acierto con que sabe tocar todos los resortes del corazon humano, donde existen la sensibilidad o el sentimiento, logrando hacer partícipes de sus afectos a cuantos conocen sus inspiradas producciones. Esto es ser poeta. Tal aparece el Señor Jerman Piñeres en sus obras, tales son las diferentes faces de su carácter, jovial i afable, espiritual i tierno,–en una palabra, es un placer leer sus versos, i una dicha conocerle.

Pedro Neira Acevedo.

Bogotá—1857.

POESIAS.

FANTASIA.

I.

Yo te adoro mujer: el pecho mio
Los rayos de tus ojos abrasaron
I en el alma por siempre se grabaron
Donde eterna tu imájen vivirá.
Oh! si, te adoro; i el volcan ardiente
De las pasiones que mi pecho ajita
Con violento furor me precipita
De la desgracia en el funesto mar.

II.

Con qué siniestro fin mi cruel destino
Me arrebató del suelo venturoso
En donde baña el Funza majestuoso
El fértil llano, en plácido jemir;
No allí, mujer, tu imájen soberana
Viera infeliz, desventurado, inerte,
Ni esos ojos de amor ¡ai! que de muerte
Fueron fatal sentencia para mí:

III.

Ni ese talle jentil, ni aquella boca
Siempre llena de anjélica dulzura,
Donde ostentan iguales su blancura
Lindas perlas de nítido esplendor:
Ni el albo seno en que inocente late
Tu manso corazon, ni esas mejillas
Con que a la rosa i azucena humillas
Sonrojadas del tímido pudor.

IV.

No en balde, no, fatal presentimiento
En las ásperas selvas del camino
Me asaltaba, el azar de mi destino
Presajiándome fiel mi corazon;
Me conturbaba cuando mas cercano
Me iba encontrando de mi antiguo asilo,
I con sorpresa me sentí intranquilo
Cuando escuché del mar el ronco son.

V.

No en balde fuera no, que anuncio grave
Del Cielo fué, pero que incauto i necio
No recojí el augurio con aprecio
I del destino obedecí al poder.–
Llegué por fin; te vi i estremecíme,
Convulso todo, con temblor lijero ...
Qué mas te he decir? ¡ ai! el agüero
Eras tú, si, fantástica mujer!

VI.

Si, tú, mujer divina, que en el Cielo
Primer ánjel serás, que tu persona
No necesita terrenal corona
Pues la tienes de gracia i majestad:
Tú, que un Eden encierras de ventura
Que el mortal no concibe acá en la tierra,
Como de Dios la bendicion encierra
De inmensa gloria, eterna realidad.

VII.

I aun oso amarte yo?—Tu imájen bella
Fatiga sin cesar mi débil frente,
I del dolor el aguzado diente
Taladra sin piedad mi corazon;
Porque no debo amarte, porque el mundo
Mi amor contempla con aspecto sério....
Me persigue la sombra de un misterio
¡Que horroriza i espanta mi pasion!

ELLA.

I.

Eres hermosa como enhiesto lirio
Que nace altivo en el ameno llano,
I pura cual la gota que temprano
La fresca aurora puso en el clavel:
Amable cual la queja condoliente
De tierno pajarillo en el desíerto,
Cuando en el nido que encontrara yerto
La ausencia llora de su amante en él.

II.

Tan fresca como el céfiro apacible
Cuando despierta de las mansas olas,
O cual las auras cuando baten solas
I el tallo mecen dó la flor brotó.
De tantas gracias te colmó el destino
Como de flores al estenso prado
Cuidosa primavera ha colorado,
I do su pompa i su matíz lució.

III.

Púdica eres cual vestal sagrada
Que huyó inocente del fatal bullicio,
I al pié del ara en divinal oficio
Jamas de amor le late el corazon.
Mansa, como la tórtola del campo
Cuando en la rama de arrayan ostenta
Su parda pluma, i en placer, contenta
Canta dichosa su feliz pasion.

LA FLOR DE ENERO.

Apartada flor de enero
En el desierto nacida,
Del tulipan altanero
No envidies la frájil vida
Ni su color hechicero.

De la nevada azucena
No anheles la esencia varia,
Ni tampoco te dé pena
De la humilde trinitaria
La mansedumbre en la almena.

El delicado jazmin
Que la ribera colora,
No tiene el puro carmin
Que te proclama SEÑORA
Del mas variado Jardin.

El tulipan orgulloso
Que nace en la arena ardiente,
No tiene el cáliz gracioso
Que haces bello recipiente
Del lloro del alba hermoso.

De la azucena modesta
Es el color de tus hojas,
I añades al blanco de esta
El pudor con que sonrojas
La frente que alzas enhiesta.

En vano entre pobres flores
Te ocultas en débil rama:
Quien aspira tus olores
I admiró tu pura llama
Manda en tu pos sus amores.

En tu seno virjinal
Llora de amor el Oriente
Con el aura matinal;
I en tu aroma celestial
Se empapa el plácido ambiente.

El cefirillo amoroso
De quien sientes el halago
Refresca el tallo jugoso,
I te ampara del estrago
Que hace el zenit caluroso.

Tal vez en confin lejano
Te hizo nacer el destino,
Por librarte de la mano
De bárbaro peregrino
Que te tronchara inhumano:

Pero ¡ah! que la suerte mia
Me condujo ¡flor dichosa!
A tu márjen de ambrosía:
¡Ya tienes del alma ansiosa
La eterna soberanía!

Oh! nunca quiera inclemente
La tempestad despiadada
Segar tu vida inocente:
¡Temple el sol su rayo ardiente
Para no verte abrasada!

El huracan desatado
Nunca llegue a tu ribera;
Tu pétalo corolado
I tu corona hechicera
Aparten al rayo airado!

Cuando ya el tiempo severo
Busque tu humilde retiro,
Pliega tus hojas, primero
Consagrándome un suspiro
"Apartada flor de enero!"

DECIMA.

Ay! triste, que de mi seno
Te exhala la pena mia,
Anda i cuenta mi agonía
A la ingrata por quien peno.
En su semblante sereno
No te detengas amante
Porque luego agonizante
Te verás en su hermosura:
Díle solo mi amargura
I vuélvete a mí al instante.

REDONDILLAS.

I.

Si en dura cárcel la suerte
Me cargara de cadenas,
La mas feroz de mis penas
Hermosa, fuera el no verte.

II.

¡Qué dichoso pasaria
La vida en duras prisiones
Por ver nuestros corazones
Unidos tan solo un dia!

III.

Por ver tu rostro cercano
A mis ojos–! prenda mia!
Yo te juro que daria
Con gran placer una mano.

IV.

En una hoguera encendida
Sufriera duro tormento
Por verte solo un momento
Entre mis brazos ¡ mi vida!

V.

Cuanto quiera tu deseo
De mis míseros despojos,
Te daré, ménos mis ojos,
Porque con ellos te veo.

VI.

I aquí de mi amor advierte
El fuego constante i vivo:
Dáme un beso i yo recibo
Con gusto despues la muerte.

LA MUERTE DE JESUS.

Tiembla la tierra—El Orbe estremecido
Sacude con furor a los mortales:
Templos, palacios, montes colosales
Todo queda en ceniza convertido:
El océano iracundo, embravecido
Salpica ya los célicos umbrales;
En sus ondas horrísonas, letales
El jénio destructor brama encendido.
El Sol se apaga—en noche tenebrosa
Queda la tierra, i en horror profundo,
Cual si el Señor con mano poderosa
Amagara al abismo furibundo;
Todo es pavor i confusion luctuosa:
¡ ¡ Muere en la Cruz el Redentor del mundo ! !

EL PERDON.

I.

Perdon, mi bien, perdon si en hora pésima
Tu mandato olvidando me estravié:
Muévante ¡ai! a piedad mis tristes lágrimas
Que harto castigo en tu rigor hallé.

II.

¡Cual tu enojo me abate!—ni la cólera
Con que Dios amenaza al criminal
Tanto abatiera mi rebelde ánimo
Como tu enojo, tu desden mortal.

III.

Dí, ¿qué quieres de mí? como un relámpago
Cuanto me ordenes al instante haré,
Que ní el rayo veloz será mas súbito
Que yo cumpliendo tu mandar seré.

IV.

Oh! yo abrasado en tu prestijio májico
De todo cuanto hai grande soi capaz:
Puedo hasta el Cielo remontar mi espíritu,
I puedo ser un Dios.... i aun puedo mas.

V.

Mas sin tí nada soi—sin el magnético
Feliz poder que ejerces sobre mí,
No soi siquiera imperceptible átomo,
Que nada, nada soi—nada sin tí.

VI.

Oye Señora mi doliente súplica;
No mas rigor, ténme ya compasion:
Oh! que te mueva mi dolor a lástima,
Piedad Señora, por piedad, perdon!

TENME PIEDAD.

Escucha amable
Linda doncella
La cruel querella
De un amador:
Mira en mis ojos
De amor la herida,
Mi sien caida
Por el dolor.
¿Juzgas acaso
Que se halla ecento
De algun tormento
Mi corazon?
No—que en mi pecho
Todo se arrasa,
I al alma abrasa
Voráz pasion.
En vano finjo
Gozar de calma,
Que ardida el alma
Tengo por tí;
I son tus ojos
Mi sola estrella,
Tu imájen bella
La llevo aquí.
Tímido i triste
Mi amor recato,
Que un hado ingrato
Me hace callar;
I en tu presencia
De amor, llagado,
Siempre turbado
Ni aun oso hablar.
Mas ya mis lábios
Se despegaron,
Ya declararon
La realidad;—
Porque el instante
Marcó el destino:
¡Anjel divino
"Ténme piedad!"—

A MI AMIGO

Antonio R. de Narváez.

Oh! cuánto gozo
Mi amigo siento!
¡Cuánto contento
Da tu natal!
Mi lábio en vano
Decir podria
Tanta alegría,
Placer igual.

Tú, bien lo sabes,
Antonio mio,
El hado impio
Siempre me odió;
I con mi suerte
Luchando en vano,
Jamas ufano
Me vide yo.

Si allá en el campo
De cruel refriega
Fortuna ciega
Me hizo un desden,
I el verde láuro
Lleno de gloria
Que da victoria
Negó a mi sien:

Yo prisionero
Triste i cautivo
Tu afecto vivo
Siempre sentí:
I no aquel triunfo
Te envaneciera
Que ántes te viera
Triste por mí.

Próspera o cruda
Que sea mi estrella
Muestras por ella,
Sumo interés:
Por eso Antonio
Hoi que es tu dia
La musa mia
Canta cual ves.

Quieran los Cielos
Duros conmigo
Tan noble amigo
Favorecer:
I de la dicha
Que a mi me niega
Completa entrega
Benigna hacer.

Tu dulce esposa
Tus hijos bellos;
Lindos destellos
De un puro amor;
Siempre ornamenten
Tu casa honesta,
Mansion modesta
Del mismo honor.

Tu bella Anita,
Con tu Susana
Harán ufana
Tu senectud;
Cuando los tiempos
Vayan pasando
I así acercando
Nuestro ataud.

Tambien Roberto,
Tu fiel retrato,
Cual hijo grato
Vendrá a su vez;
I con su madre,
Noble matrona,
Serán corona
De tu vejez.—

Si como siempre
Felíz te veo
¿Mejor deseo
Podré llenar?
Así mi signo
Bárbaro i duro,
Podré seguro
Siempre burlar.

EL ORACULO.

Sonó la voz de la inspirada amiga
A quien el Cielo reveló divino
El secreto que encierra mi destino
Rasgándole su velo al porvenir.
Habló por fin, i en mi ajitada mente
Quedó grabada su felíz sentencia:
Calmó un momento la fatal dolencia,
Sentí de gozo *el corazon latir*.

" Que si es puro el pensamiento
Como el objeto que adoro,
Al fin obtendré el tesoro
De inmensa felicidad;—
Pero que si solo el alma
En la ocasion se cautiva,
Ordena el Cielo que viva
En perpetua adversidad."—

Es puro el pensamiento como pura
Es la beldad que con su amor me ardiera;
Amargo, cual la lágrima primera
Que el Nazareno derramó por nos.
Es un destello del amor divino
Que en mí renueva el Cielo a cada rato:
Es una inspiracion—es un mandato
Que me ordena cumplir el mismo Dios.

No solo en la ocasion el alma siente
Esta llama infelíz que la devora:
La siente cada dia; a cada hora
Abrasa mas mi ardiente corazon:
Un instante siquiera de reposo
En vano busco con afan i empeño,
Que si un instante me concede el sueño,
Al sueño viene la fatal vision.

En todo lo que es puro Dios imprime
Una señal bendita, reverente:
Yo a Dios levanto sin temor mi frente
I los delirios de mi amor Él vé:
I no le ofende mi pasion, mi fuego,
Ni el frenesí de mi funesto amor:
Yo en lo que adoro, contemplé al Señor,
I quien me dió mi corazon, Él fué.

A DADEMIO

[M. M. Madiedo.]

¿Por qué ¡oh Dademio! la sonante lira
Cuelgas, i el plectro de marfil sagrado
Por do exhala tu pecho emamorado
El tierno amor que sin cesar respira?
Desde la altura de Helicon te mira
El rubio Apolo de inspirar cansado;
El pecho está de Erato acongojado
I con dolor Melpómene suspira.
Triste Caliope arroja la corona
Conque estaban sus sienes adornadas
I con Polimnia al lloro se abandona;
Tersícore sus danzas agraciadas
Dejó al momento, en el Olimpo ahora:
Todo es jemir porque Dademio llora.

FRAGMENTO.

I.

Era una tarde del sereno mayo :
Apacibles los céfiros soplaban,
De las flores los pétalos besaban
Dándoles estas su fragante olor :
Serpenteando el arroyo cristalino
Salpicaba bullendo la pradera,
I escondido entre ramas de palmera
Cantaba alegre el tierno ruiseñor.

II.

El sol lanzaba sus postreros rayos
Sobre la cumbre del opuesto monte;
En nubes de oro i nieve el horizonte
Envuelve el astro que se quiere hundir.
Su pompa toda i majestad lucian
El alto roble i elevado pino,
I envuelto el cielo entre ropaje fino
Era bóveda inmensa de zafir.

III.

Divísase a lo léjos en un valle
Al que término pone una colina,
Un acero brillar, que se ilumina
Al débil rayo del poniente sol :
Es el casco pesado de un guerrero
Que en un castaño rápido se avanza,
I que fiero maldice su tardanza
Al ver del cielo el último arrebol.

IV.

Al escape tendido del caballo
Hácia el bosque vecino se apresura:
Oh ! ya luce el jinete su armadura,
Sus crines de azabaches el corcel !
Ráudo atraviesa el llano i en la selva
Intenta penetrar sobre zarzales,
Cuando escucha de espesos matorrales
Una voz clara pronunciar :— *es él :*

V.

Yo soi, soi yo, esclama refrenando
Del corcel impetuoso la carrera,
I alzando de sus ojos la visera
Ronco repite sin cesar :– "yo soi."
Inquieto busca con altivos ojos
I a todas partes impaciente mira,
Lleva la mano al cinto ya con ira
Cuando dice la voz :– "Conde, aquí estoi."

CELOS.

Aparta, Alibia, esos ojos
I esa boca seductora
Que con risa engañadora
Oculta eternos enojos
Que das sin causa, traidora.

¿ Cómo pudieron los cielos
A tu anjélica figura
Unir una alma perjura ?
¡ Son mas atroces mis celos
Que celestial tu hermosura !

¿ Cómo puedes falsa, ingrata,
Mirar mi herida mortal,
Sin que un recuerdo fatal
No te diga que me mata
Tu inconstancia sin igual ?

Te ví cual rosa temprana
Que purifica el ambiente
I el aura de la mañana,
Cuando raya en el oriente
La fresca aurora, tirana.

Ví la dulce primavera
Do luce tu sien hermosa,
Sin advertir que en la rosa
A veces se oculta fiera
La víbora ponzoñosa.

Tu incomparable terneza,
Tu apostura i jentileza
Me cegaron de tal modo,
Que juzgo que a todo, todo,
Has superado en belleza.

Mas ¿ qué te vale, mujer,
Ser hermosa sin rival,
Si te es tan fácil querer
Como fácil te es igual
Lo que amas aborrecer ?

Tu sonrisa encantadora
Todos verán con desden,
Aunque en ella el amor mora,
Pues concedes este bien
A todo objeto, Señora.

Malhaya el aciago día
En que mis ojos te vieron ;
Malhaya la llama impía
En que sus rayos me ardieron,
Si era tanta tu falsía !

Cuando en la noche callada
En que no alumbró la luna
Te llamé ¡ prenda adorada !
Porque escuchaste ¡ oh fortuna !
Mi voz triste i lastimada.

Si fué para hacer mi suerte
Con tu inconstancia mas dura,
Que yerras el golpe advierte,
Pues al mirarte, perjura
Me das mil veces la muerte.

Dame, tirana, primero
Que presentarme un rival,
Un acerado puñal
Con que dar un golpe fiero
A mi existencia fatal.

Dame mejor un veneno,
Dame una herida mortal,
Dame un tósigo fatal
Que a pausas me rompa el seno,
Mas no me des un rival.

¡ Ai Alibia ! si probara
Tu corazon indolente
Aquel estrago inclemente
Con que la vida acibara
Esta pérfida serpiente !

Si conoces un momento
El ajitado tormento,
La rabia, el furor, la ira
Con que esta pasion inspira
Cualquiera crímen sangriento.

Es una sierpe enroscada
Llena de escamas horribles,
I a la rabiosa picada
Que dan sus dientes terribles
Queda el alma envenenada.

Celos, ai ! ¿ i qué son celos ?
Son delirantes desvelos
En que el puñal de la suerte,
El ataud i la muerte
Se esperan como consuelos.

TU DIA.

Dime, ánjel puro de Dios,
¿Por qué dejaste hoi el cielo
I viniste a aqueste suelo
De miseria i de pesar?
Vuelve a tu mansion primera
Anjel de luz, porque aquí
La vida es llanto, i sin tí
Triste el cielo puede estar.

Si a este valle de quebranto
Te hizo el Eterno venir
Para hacernos mas sentir
Su bondad i su poder;
Con esto mas mis pesares
Acrecieron, si es posible,
Pues Dios me hizo hombre, i sensible
I a tí te formó mujer.................
....

Triste es el mundo, i celebrar el dia
En que se nace entre miseria i duelo
Es solo dar un pálido consuelo,
Pálido i triste como todo aquí.
Yo que nací como en la mar terrible
Nace lä ola vaga i vacilante,
Mi vida corro sin cesar errante
Perdida la esperanza para mí.

Nada puedo ofrecerte, porque todo
Marchito i seco para tí seria:
Arida está, Señora, el alma mia,
Desierto solitario, es mi vivir:
I solo un pensamiento consagrarte
Podré sin ofenderte, ánjel divino;
¡Oh! da un suspiro a mi fatal destino,
De lástima un suspiro da por mí!

A ELISA.

I.

Dime, Elisa, por Dios, ¿ qué es lo que quieren
Tus ójos con su anjélica espresion ?
¿ Por qué mis ojos en los tuyos mueren
Cuando en tus ojos busco inspiracion ;

No lo comprendo, Elisa ;–tu mirada
Es dulcísima, tímida, fugaz ;
I queda en tu mirar mi alma abrasada
En un fuego vivísimo, voraz.

Tienen tus ojos música, armonía,
Inocencia, virtud, placer i amor :
Son tus ojos, Elisa, una poesía
En la mente formada del *Creador*.

I tu boca ? Su puro pensamiento
Por ella el mismo Dios quiso espresar,
¡ Feliz el ser que el ámbar de tu aliento
En dulce union aspire sin cesar !

I tu seno elevado ? I tu albo cuello ?
I de tu frente el celestial candor ?......
En el bello jardin de lo mas bello
Eres Elisa la primera flor !

Tu cabello ondulante, Elisa mía,
Que adorna el talle célico i jentil,
Con sus manos lo puso en tí *María*,
I dió por él las flores al pensil.

Si álguien hai que a dudar se haya atrevido
La existencia de un *Ser Omnipotente*,
Que venga, Elisa, a contemplar tu frente
I dejará al instante de dudar :
El alma en tí verá, que revelando
Está con su *Hacedor* la semejanza ;
Ven incrédulo a verla, i tu esperanza
Tu perdida esperanza vuelve hallar.

II.

Alma de Elisa tan pura
Como su oríjen divino,
No es la tierra tu destino,
Es la mansion celestial:
Pero ya viniste al mundo
I el hombre al verte admirado,
Un pensamiento ha formado
Ya del coro anjelical.

III.

Vive Elisa, sin que el daño
Del engaño
Quiera tu vida enturbiar:
Vive i goza ¡flor naciente!
Recipiente
De la aurora en su llorar.

IV.

Nunca quieras con empeño
Ver si es sueño
Lo que gozas o vision ;
Nunca pierdas tu alegría
Vida mia !
Que el mundo es todo ilusion.

V.

Fúljida estrella de esperanza llena,
De tu madre dulcísimo consuelo :
Oh! nunca quiera con rigor la pena
La paz turbar que te concede el cielo :
Vive cual siempre cándida i serena,
Con tu pudor, con tu modesto velo,
I acepta de tu amigo el sentimiento
Tan puro cual tu puro pensamiento.

DESPEDIDA.

I.

¿ Con que te vas, mi bien ? ¿ Con que te alejas
Dejándome de angustia el alma llena ?
Dí, ¿ no te paran mis dolientes quejas
Ni te mueve a piedad mi acerba pena ?
¿ Con que te vas, mi bien, con que me dejas
Mirando así mi mal con faz serena ?
Vete pues, inhumana, que al camino
La nueva te saldrá de mi destino.

II.

¡ Malhaya ingrata, quien miró tus ojos,
I quien te vido por la vez primera !
Quien suspiró en tus púdicos sonrojos
I con tu aliento anjelical se ardiera !
Que si amor ha de dar tantos enojos
Sería mejor mil veces que muriera,
Por que es mejor la muerte, vida mia,
Que dejarte de ver un solo dia.

III

¡ Oh ! detente un instante, escucha, mira
Como mi corazon enternecido
Sin vida casi, aun por tí suspira
Lleno de amor por tí cada latido.
Ya la luz de mis ojos se retira
Que solo para verte la he querido ;
Pues te apartas de mí, ya nada espero,
Ya ni ojos, ni luz, ni vida quiero.

IV.

Si hasta aquí me fué dulce la existencia
Era por tí, mi dueño, que vivia,
Eras mi vida tú, pues con tu ausencia
Yo me siento morir en la agonía.
Eres tú mi placer, tú mi dolencia,
Mi gozo tú, mi pena o mi alegría ;
I tan eres mi ser, que con tu ida
Siento tambien que se me vá la vida.

V.

Como la fresca flor que en la pradera
Nació del suave céfiro mecida,
El aura la halagó blanda i lijera,
El sol con tierno rayo le dió vida.
I en su cáliz purpúreo recibiera
Las lágrimas de aurora enternecida,
Faltóle el sol, el aura i el rocío
I marchita cayó, cual yo, ¡ bien mio !

VI.

I aún partes inhumana ? I aún resuelta
Persistes en marchar i abandonarme ?
No me consuela ni tu pronta vuelta
Ni nada puede, no, consuelo darme.
El llanto de mis ojos ya se suelta
Que es él solo el que puede acompañarme,
I si en el llanto he de morir, Teresa,
Pronto voi a morir, mi llanto empieza.

POESIA FILOSOFICA.

I.

Yo que vivo en la tierra como el árbol
Que nace en cimenterio solitario
Sin otro bien que el aire funerario
Que vaga en el recinto sepulcral,
Mi vida paso sumerjido en penas
Con que ulceró mi pecho el falaz mundo
Contemplando en el ¡ ai ! que el moribundo
Exhala de la muerte en el umbral.

II.

Harto tiempo viví para el tormento,
Empapando mi vida con mi llanto ;
Pintado está en mis ojos el espanto
Con que ví de mi vida el porvenir :
Sobrado tiempo ha ya que el frájil velo
De pérfida ilusion con que vivía,
De mis ojos cayó, i el alma mia
Allá en la *Eternidad* se quiere hundir.

III.

¡ Oh ! yo que ví la vanidad mundana
Corriendo sin cesar tras la mentira ;
Yo que miré el afan con que suspira
El hombre por la ideal felicidad ;
Yo que la angustia ví del poderoso
Lo fútil de su gloria i su riqueza,
Viendo siempre del hombre la flaqueza
Lloré su lamentable vanidad !

IV.

¡ Cuál se conturba mi alma pesarosa
Cuando recuerdo los fatales años
Que perdí, fascinado en los engaños
Con que halaga el amor en su jardin !
I como lloro arrepentido el fuego
Con que adoré a una frájil hermosura,
Para apurar despues tanta amargura
Que encerraban sus lábios de carmin.

V.

I cómo recordar sin conmoverme
De un amigo falaz tanta pefidia
Disfrazar con halago tanta envidia,
Brindando como dulce tanta hiel !
Pero yo le perdono, i pido al Cielo
Le perdone tambien sus estravíos,
¡ Oh ! que alcancen los suyos con los mios
Tu divino perdon, *¡ Dios de Israel !*

VI.

Que en este valle de terrible prueba
Todo es miseria, pesadumbre i duelo :
¡ Infeliz quien no vierte en este suelo
Sus lágrimas de pena i de dolor !
Que a los ojos de Dios aquel que llora
Con mas copioso llanto su pecado,
Con mas benignidad será mirado
Que aquel que sigue en su fatal error.

VII.

Misericordia del *Señor* alcancen
Las almas de los grandes orgullosos
Que de fama i poder siempre anhelosos
Olvidan lo precario del vivir :
Tambien misericordia al insensato
Que vive en este mundo envanecido ;
Misericordia para todos pido,
No los vayas, ¡ gran Dios ! a maldecir.

VIII.

La luz de la verdad llegue a sus ojos
Antes que para siempre sean cerrados,
I con divina luz sean alumbrados
Por la senda feliz de la verdad ;
I mire el hombre a resplandor tan claro
El cuadro engañador con que delira,
Que todo es humo acá, todo mentira,
I piense en la sublime ETERNIDAD !

IX.

En esa ETERNIDAD inmensurable
Do su IMPASIBLE MAJESTAD reposa,
Donde con mano justa i poderosa
Nos ha de bendecir, o reprobar :
Donde no impera la terrible MUERTE,
Donde el alma verá su pura esencia,
Donde verá de DIOS *la omnipotencia*
I adonde el mismo Tiempo irá a acabar.

X.

Pueda que a fuerza de continuo llanto
Lave mi culpa, i el mortal descuido
Con que vide a mi DIOS, ¡ punible olvido !
Cuando cerré mis ojos a su luz :
I ojalá alcance la *piedad divina*
Con mi amargo dolor i mi tormento ;
Que al fin de mis pecados me arrepiento
Fiel abrazado a la adorable CRUZ !

A CARMEN:

[En su album.]

Es imposible, Cármen ¡ai! no puedo
Decirte, amiga, lo que siento yo;
Tengo para cantarte, tengo miedo,
Pero nunca podré decirte *no.*

I tengo miedo, Cármen, porque acaso
Las hojas de este libro mancharé;
Siento mi númen tímido i escaso
I cantarte cual debo no podré:

Mas te veré, i al verte bella, pura,
Candorosa, jentil, anjelical,
Me inspirarás, pues eres criatura
De inspiracion fecundo manantial.

I si por dicha, por favor consigo
Que una mirada lances sobre mí,
I si tu lábio me repite, " amigo, "
¿ No te habré de cantar con gozo, dí ?

¡Oh! no lo dudes, Cármen – quiero amiga
Dobles coronas a tu sien ceñir,
Coronas santas que hasta Dios bendiga,
Que el Señor se engria en bendecir.

Mil coronas de amor te dé tu esposo,
De amistad mil coronas te doi yo:
Que los cielos te den dicha i reposo,
I.... mi canto suspendo, se acabó.

Á UNA ACTRIZ.

(Soneto.)

¡Oh tú, destello encantador del Cielo!
¡Jóven divina, celestial portento!
Te ví en la escena i desde aquel momento
Hice en aplausos retemblar el suelo.
Hablaste, hermosa, i con ansioso anhelo
Absorto, trasportado, estuve atento;
Tu gracia admiro, tu jentil talento,
I hoi eres causa de mi cruel desvelo.
Si acaso finjes en la viva escena
Una alma llena de congoja i llanto,
Al punto mi alma se contrista i pena:
Si finjes el placer ¡oh, gozo cuánto!
I si en amor tu corazon se prende,
Al punto mi alma en el amor se enciende.

AUSENCIA.

¡Célica imájen de la prenda mia!
¡Limpio zafiro que en la mar se moja!
¡Flor de mi Patria! De sus ninfas puras
Aurea corona!

Púdica vírjen que en mi humano pecho
Todo lo feble i terrenal sofocas:
Tú que levantas hasta Dios mi espíritu
Oyeme ahora:

Los sordos ecos de la mar que escucho
No son los ecos que mi playa asordan:
Las dulces sombras que la luz dibuja
No son mis sombras:

El son del viento que en la selva muje
¡Ai! no es el son con que mi mar se arrolla:
Aquí hasta el cielo que mi amor conoce
Todo lo ignora.

Todo es estraño para mí, apartado
De aquel recinto en que mi bien me llora;
¿Por qué tu suerte con tu amor me diste
Mansa paloma?

Fatal ausencia que al doliente pecho
Todo consuelo sin piedad le robas,
¡Venga la muerte, i el dogal retuerza
¡Ai! que me ahoga!

Yo por el polvo que tu pié levanta,
Por ese polvo que tu planta toca,
Pródigo diera cuanto anhelo en fama,
Láuros i glorias.

Verte un instante para mí sería
La mas cumplida i anhelada gloria;
Mas.... ¿do te lleva pensamiento mío
Mi pasion loca?

Errante i solo, con tu imájen siempre
Triste recorro la salvaje costa,
I en cada ola que en la mar se cierne
Miro tu sombra.

¡Oh! te amo tanto, que por tí daría
Toda mi sangre derramada a gotas:
Diera por tí mi eternidad entera
Hora por hora.

En vano busco de tu pié la huella,
De tus alientos el divino aroma,
Que entre nosotros se interpone todo,
Todo acongoja.

Dulce Señora, sin cesar tu imájen
Mi alma angustiada por doquier implora,
I muerto yo, repetirá tu nombre
Muerta mi boca.

ELEJIA.

¡Oh musa de la angustia i agonía,
Musa del llanto i del dolor, venid!
I en esta melancólica elejía
Vuestro sello tristísimo imprimid.
....

Era un ánjel aquí la cara prenda
Que la muerte impiada nos robó:
No hai, no, para su nombre digna ofrenda,
Solo en los cielos MÓNICA la halló.

Era un espejo de virtudes raras
Madre amorosa i llena de bondad:
¡Seis hijos, prendas a su afecto caras
Deja en el mundo ¡oh Dios! en la horfandad!

Esposa fiel por su consorte amado
Sufrió impasible el hambre i desnudez,
Cuando el turbion político ajitado
Sumerjió nuestro suelo en aridez.

Léjos del mundo i su falaz halago
Era su gloria su apacible hogar:
Prudente supo de fatal estrago
A su esposo i sus hijos amparar.

Constante amiga, consecuente i fina
Era un rico tesoro su amistad:
¡Era su corazon fecunda mina
De virtudes, de amor i de bondad!

Jamas, nunca jamas el indijente
Se refujiaba en vano a su dintel,
Que presta, compasiva i dilijente
Anjel de caridad fué para él:

¡I ni esta vida respetó la muerte
Ensañada tal vez con tal virtud!
I rápida, de un golpe ¡oh dura suerte!
Cambió la dicha en lúgubre ataud!

En tanto llora el infeliz esposo
Inconsolable en su mortal dolor:
Los tiernos hijos buscan el reposo
Que solo daba el maternal amor.

Todo es llanto i pesar ¡ MÓNICA santa!
Desde que solos nos dejaste aquí:
La voz se apaga i muere en la garganta
Al levantarse ¡ oh MÓNICA! hasta tí.

Pero un bálsamo dulce de consuelo
Alivia al dolorido corazon,
I es el saber ¡ oh MÓNICA! que el Cielo
A tu virtud ha dado el galardon!

¡UN ANJEL!

I.

Te fuiste, ánjel divino! noble espíritu!
¡ Ser inocente, inofensivo, ideal!
I nos dejaste tu despojo fúnebre,
I el recuerdo de tu alma virjinal.

II.

Te fuiste, sí, i el cielo en alto júbilo
Con cánticos de gloria resonó,
I el coro principal de los arcánjeles
Con tan puro ornamento enriqueció.

III.

Fuiste en el mundo la dorada pájina
Que guardara de un padre el tierno amor,
Fuiste la rica prenda, el fiel depósito
Donde puso EL QUERER su pura flor......
....

IV.

Llora, ¡ padre infeliz! llora i tus lágrimas
Rieguen de tu hija el fúnebre ataud,
Miéntras tu amigo fiel con mano trémula
Pulsa doliente el áspero laud.

DOLORA.

["Yo vivo triste."]

"Yo vivo triste!"—Con infausto vínculo
La suerte dura sin piedad me ató;
I cuando ardiente el corazon cual águila
Quiso volar, sin alas se encontró.

"¡ Yo vivo triste"—porque solo el féretro
Por única esperanza me quedó:
Mi vida arrastro en delirante vértigo
I el mundo todo para mí acabó.

"Yo vivo triste"—porque ya mi espíritu
Su vital fuerza, su vigor perdió;
I un sentimiento sepulcral, profético,
Mis esperanzas últimas mató.

"Yo vivo triste"—porque Dios por lástima
Dos tiernas hijas infeliz me dió;
I hoi de las dos el misterioso horóscopo
Ai! no me atrevo a descifrarlo yo.

"Yo vivo triste"—porque soi cual náufrago
Que Mar soberbio con furor sorbió;
I que arrojado en las riberas áridas
Desnudo i solo, i mísero se halló.

"Yo vivo triste"—como triste huérfano
A quien la tumba todo le quitó;
Quien buscando en sus ojos una lágrima
Ni siquiera una lágrima encontró.

"Yo vivo triste"—cual la pobre víctima
Que ciega la calumnia condenó,
I que ántes de espirar en el patíbulo
El maldito verdugo la afrentó.

"I vivo triste"—porque en este piélago
En que una mano pérfida me hundió,
Cual sombras síguenme memorias lúgubres
I entre ellas *una* que alimento yó!

SAFICOS.

Cual torna i mira el tulipan gallardo
Aquel que vaga por la ardiente Libia,
I al ver las hojas que el turbante finjen
Sus ojos fija :

Así yo triste que vagaba incierto
Del infortunio por la inmensa orilla,
Vide mi Alibia, i al instante mismo
Fijé la vista.

Pronto descubro el azulado esmalte
En que sus ojos cual luceros brillan,
Las albas sienes i la tersa frente
Do amor se anida.

En sus graciosos purpurinos lábios
Miré las perlas entre dulce almíbar,
I allí jugando sin cesar inquieta
Suave sonrisa :

Castaña trenza deslazada al viento
Las mansas olas del Océano imita,
Cuando en la calma de serena tarde
Duermen tranquilas :

Su cuello hermoso de marfil torneado
I el albo seno que levanta altiva,
Descubre un tanto los esbeltos globos
Cuando suspira.

Vila un instante, i al querer medroso
Al lado opuesto retornar la vista,
Ya ¡ desdichado ! con cadenas duras
Amor me liga !

I desde entónces su capricho solo
Es mi constante mi perenne guia,
Como el marino que en remotos mares
Pasa la vida.

ODA.

(A una cantatriz.)

Oh! salve, salve, hermosa
Deidad suprema, celestial destello!
Objeto claro i bello,
Del foro augusta i soberana Diosa!
¿Será, será el gorjeo
De tierno ruiseñor u alondra triste,
O la lira de Orfeo?
¿O a la Reina del canto le pediste
¡Oh beldad! ese acento
Que absorto i trasportado
Sin respirar siquiera escucho atento?
¿O será el almo coro
Que arcánjeles divinos en la altura
Entonan con dulzura
En alabanza del *Señor* inmenso,
La voz que arrebatado oigo suspenso?
Ah! no, que es la preciosa
Aramina sin par, que ora entonando
I el alma arrebatando
A la etérea rejion nos lleva ansiosa.
¿Qué actriz, dí, no se humilla
Al ver tu faz i la nevada frente
Que adorna la amarilla
Tendida pluma de la sien pendiente?
O agora que ya ostentas
Las formas i aposturas
Oh! con que aun mas la admiracion aumentas!
Al son del instrumento
Cuando tu presta, compasada planta
En la danza levanta
El talle voluptuoso en dulce juego,
El alto aplauso me arrebatas luego.
O agora que adelante
Tendiendo el pié con ájil lijereza
Nos muestras el semblante
Lleno de gracia i juvenil belleza.

¡ Con qué gracia retira
Honestamente, con modestia i pausa
La cintura que admira,
I honda impresion al revolverla causa !
Imájen de Tersícore
El auditorio sin cesar te llama,
Al punto se te aclama
Del cántico " Señora," i de la danza,
I resuena el aplauso en tu alabanza.

LA MUJER.

I.

Fruto de bendicion ! MUJER divina
Hija de la piedad omnipotente !
Signo feliz tu llevas en la frente
De la dulce mision que Dios te dió.
Proscrito el hombre, desterrado al mundo,
Todo en torno de sí le causa duelo,
I solo en tí, MUJER, suave consuelo
El mortal infeliz, feliz halló.

II.

Llora el niño con llanto lastimoso,
Buscan de su dolor la causa en vano,
Solo saber podemos que tirano
Desde que nace le persigue el mal :
Desde la cuna el hombre miserable
Siente ya de la vida el duro peso,
Sus lágrimas de pena solo el beso
Enjugar sabe el lábio maternal.

III.

Pasan las horas i el infante crece
Dormido de la madre en el regazo,
¡ Ai de una madre el maternal abrazo
Quién no recuerda siempre con placer !
Por un momento, fementido, aleve,
Al jóven inesperto adolescente,
Fugaz felicidad el mundo miente
I es entónces su dicha una MUJER.

IV.

En ensueños de gloria i de ventura
Vuela la pubertad de nuestra vida,
Una mujer al alma enardecida
Arroja entónces de la gloria en pos:
La imájen de la bella a quien adora
Fatiga sin cesar su altiva frente;
Aspira a gloria, de virtud ardiente
Combate por su Patria, por su Dios.

V.

Por tí, deidad suprema, el almo poeta
Himnos entona a la beldad sublime,
Por tí el amor tan candencioso jime,
Por tí el soldado entona su cancion:
Por tí el guerrero en bélica contienda
Ambiciona el laurel de la victoria;
Su nombre, su valor, su fama i gloria
Dedica a tí con todo corazon.

VI.

Quién no admira, MUJER, en tu apostura
Ese talle jentil, la blanca frente,
El pecho ebúrneo, el rayo que esplendente
Lanzan tus ojos llenos de fulgor:
Tus mejillas de rosa i azucena,
Tu boca en donde reina la dulzura,
Las luengas trenzas ¡ai! i la ternura
Que a tu alma noble concedió el SEÑOR.

VII.

Tu eres íris de paz acá en la tierra,
Anjel consolador de los mortales,
Único bien i alivio de los males
Que nos han por doquiera de rodear.
Cuando el hombre perdió por su pecado
Con la gracia de Dios todos sus dones,
Dios movido por tantas aflicciones
Quiso benigno a la MUJER dejar.

VIII.

I qué fuera ¡ gran Dios! de nuestra vida
Llena de pesadumbres i quebranto,
Empapada continuo por el llanto
Que arranca la tristeza i el dolor;
Qué fuera ¡ ai Dios! la mísera existencia
Este valle terrible de amargura,
Si no sintiera el hombre la dulzura
Que una MUJER derrama con su amor!

IX.

En la brillante edad de los placeres,
En la era feliz de los engaños,
Cuando pasan dichosos nuestros años
Por ensueños de rosa i alelí:
En medio de las májicas visiones
Que absorven nuestra ardiente fantasía,
Goza el hombre la noche, goza el dia,
¡ MUJER divina! porque piensa en tí.

X.

Cuántos nobles arranques de entusiasmo,
Cuántas proezas i hechos asombrosos,
Cuánta virtud en pechos jenerosos,
Cuántos dignos ejemplos de valor;
Se deben solo a la pasion ardiente
Que una hermosa mujer feliz inspira
En un pecho grandioso, que suspira
Por verse digno de tan caro amor.

XI.

Tú, antigua capital, reina del orbe,
Que aun hoi solo tu nombre al mundo doma,
¿ La virtud de Lúcrecia no fué ¡ oh Roma!
Quien de Tarquino el yugo quebrantó?
Coriolano sediento de venganza,
Todo cediendo a su tremenda furia,
Solo al ruego i al llanto de Veturia
Su poder i su rabia sucumbió.

XII.

Su gloria, su poder el gran Pompeyo
En el infausto campo de Farsalia
Perdió, perdió su libertad la Italia,
Vencido el héroe fujitivo huyó;
I todo, todo lo abandona luego
Cuando con él cambió la suerte odiosa,
Le sigue solo el duelo de su esposa
Que en su propio dolor la muerte halló.

XIII.

Víctima del despótico Olofernes
El pueblo de los pueblos escojido,
Llora la servidumbre en que abatido
El tirano le oprime sin piedad:
Nadie se atreve a su furor horrible,
Tiemblan todos delante su fiereza,
Miéntras una MUJER la vil cabeza
Al pueblo muestra, i grita, "Libertad!"

XIV.

En Reyes busca *el jenovés glorioso*
Apoyo firme a su saber profundo,
A los reyes anuncia un nuevo mundo
Que solo en donde está lo sabe él:
Dudan los soberanos de su ciencia,
Llámanle iluso, dícenle demente,
I la gloria del náutico valiente
Se debe a vos, "*Católica Isabel.*"

XV.

Mas, ¿dónde está el acento poderoso,
La voz humana que cantar pudiera
De mujeres heróicas la carrera
Sembrada de proezas, de virtud?
¡Cara mitad del hombre! Rica prenda!
¡Fruto feliz del bondadoso cielo!
Solo para cantar tu sacro velo
No hai digno verso, canto ni laud.

....

....

....

XVI.

El puro sol de mis brillantes dias
Vá declinando hácia su triste ocaso,
I de mi vida adelantando el paso
Mis ilusiones acabando van.
Ya de mi se desprende marchitada
Mi juventud, mi juventud querida,
Queda el recuerdo al alma dolorida
De las horas que nunca volverán.

XVII.

Hoì que vivo de tristes desengaños
Viendo por donde quiera la mentira;
Hoi que ya el alma con dolor suspira
Porque sabe que todo es falsedad;
Que REALIDAD amarga i espantosa
Ofrece por do quier la suerte impía,
Tú sola en este mundo, amiga mia,
Eres mi única dulce REALIDAD.

CANCION.

(Dedicada al célebre arquitecto, Sr. Tomas Reed.)

Eres mas bella que la Hurí mentida
Que ofrece al Agareno el Alcorán:
Feliz vision! soñada i prometida
Por el falso profeta al Musulman!

Cual dorada ilusion tal vez quisiste
A sus ojos mostrarte en el harem;
Con tu imájen su mente enloqueciste
I en tí pensando concibió su Eden.

El Asia toda al encorvado alfanje
Se postró del muslin batallador;
Que eras tú de la bélica falanje
El solo premio que buscó su ardor.

No son los negros, los ardientes ojos
De la falsa muslímica deidad,
Sino un débil bosquejo, rasgos flojos
De los tuyos ¡ purísima beldad !

Tiñen tu frente i tus mejillas cándidas
Desvanecidas sombras de carmin ;
I así contrastan tus miradas lánguidas
Con tu límpio color de serafin.

Tu faz divina la envidiara el ánjel
Si dable fuera que envidiase aquel ;
Porque eres bella cual lo fué el Arcánjel
De Dios dilecto, ¡ espléndido Luzbel !

Aquel que mira de tu linda boca
Un leve movimiento, un sonreir,
Por tí concibe la pasion mas loca,
Por tí en amores sentiráse hervir.

Guardan tus lábios purpurinos, bellos,
Cuanto en deleites envolvió el amor,
I escelsa gracia se percibe en ellos,
I de los cielos el fragante olor.

De la undívaga blonda cabellera
Que opones con ventajas al carei,
Desprendido un cabello, por él diera
Su imperio todo, su corona un Rei.

Ví tu garganta sobre el blanco seno
Elevarse cual trono de marfil ;
I ví al latir tu corazon sereno
Tu pecho alzarse cándido i jentil.

Yo te contemplo suspendido, absorto,
De entusiasmo abrasado el corazon,
I juzgo el tiempo de la vida corto
Solo para admirar tu perfeccion.

No hai nada.....nada, en cuanto el globo encierra
Que pueda ser a tu belleza igual :
¡ Sube al cielo, mujer, que acá en la tierra
Digno de tí no se hallará mortal !

LA INDEPENDENCIA.

FRAGMENTOS.

(Dedicada al ilustre Jeneral Joaquin Paris, gloriosa reliquia monumental de nuestra Patria.)

I.

Quiero cantar los inmortales hechos,
El heróico valor i las hazañas
De aquellos héroes cuyos nobles pechos
Impusieron respeto a las Españas:
Los que a América dieron sus derechos,
I atravesando cerros i montañas,
La bravura venciendo del Hispano
El pabellon alzaron Colombiano.

II.

Fresco el recuerdo está i el libro abierto
De tan brillante prodijiosa historia;
I el recuerdo estará siempre despierto
De tanta sangre, mas de tanta gloria:
El tiempo rudo con su paso incierto
No al olvido dará tan gran memoria,
Que cada siglo acabará diciendo
Lo que el otro vendrá repercutiendo.

III.

De esclavitud el infamante sello
Impreso estaba en la abatida frente
Del manso americano, i de su cuello
Del siervo vil el eslabon pendiente;
De libertad ni un pálido destello
Llegó a alumbrar su oscurecida mente,
I tórpe la cerviz al yugo dando
La bárbara cadena iba arrastrando.

IV.

Un mundo entero ¡oh Dios! siempre viviendo
¡Perdida entre dolores su esperanza!
Un mundo entero ¡oh Dios! siempre jimiendo,
Sin libertad, sin dicha i venturanza!
I todo un mundo estaba pereciendo
Del puñal olvidado i de la lanza;
Débil postrado ante el cortante acero
Que hacía vibrar el despotismo Ibero.

V.

Trescientos años contemplaron mudos
El oprobio i baldon de estas comarcas:
Despojados sus dueños i desnudos
Vieron sus campos convertir en charcas:
De los tiranos los mandatos rudos
De una vil Corte enriqueció las arcas,
I víctimas los hombres del espanto
Solo consuelo hallaban en el llanto.

VI.

Vos lo visteis, *Señor*, desde la altura
En que impasible gobernais los mundos,
I el dolor presenciasteis i amargura
De estos míseros pueblos moribundos:
Os conmovió la angustia i desventura
Que envolvieran sus ayes jemebundos,
I movido a piedad los bendijisteis
I a su fiero opresor le maldijisteis.

VII.

Sonó la omniscia voz, e irrevocable
Se cumplirá el decreto, no al momento,
Que una lucha tenaz i formidable
Ha de servir primero de escarmiento:
El poder absoluto detestable,
Sucumbirá, mas lidiará sangriento,
Que tanto debe el bien ser apreciado
Cuanto mas este bien haya costado.

VIII.

Solemne fué el instante decisivo
Que señaló de redencion la hora;
Un mundo entero se despierta altivo
I con mano potente, aterradora,
La vil coyunda en que jimió cautivo
Despedaza con rabia destructora,
Llamando a duelo a muerte el patriotismo
Al sañudo sangriento despotismo.

....

IX.

¿Dónde está el jénio de la gloria? ¿Dónde
El fuego sacro que al poeta enciende?
¿Dónde la inspiracion que no responde?
¿Mi númen tutelar que no desciende?
I tú, divina LIBERTAD, ¿a dónde
La llama está que el entusiasmo prende?
Para cantar de INDEPENDENCIA el grito
Venid todos a mi, yo os necesito.

....

....

I.

Hubo un imperio cuyo solo nombre
Hacía temblar a Reyes i Naciones:
Sobre su trono se asentaba un hombre
Bajo un dosel tenido por leones;
Obligó al mismo sol con su renombre
A no ponerse nunca en sus rejiones;
Tal fué el legado pero en sangre tinto
Que a sus hijos dejara "*Cárlos quinto.*"

II.

Hai sobre el orbe una porcion preciosa,
Parte meridional del Nuevo Mundo;
Porcion privilejiada i prodijiosa
De perlas i oro manantial fecundo.
Tiene ademas un Istmo que afanosa
Codicia la ambicion del *Viejo Mundo*,
Por do pronto, mui pronto, hallarán paso
Las naves del Oriente i del Ocaso.

LA FLOR DE CALAMAR.

Tú que naciste a orillas del Atlántico
¡Preciosa vírjen, flor de Calamar!
I que te aduermes al mujir monótono
De las hondas innúmeras del mar!

¡Tú, que sonries cuando braman hórridos
Violento Noto i rápido Aquilon,
I que al súbito brillo del relámpago
Palpita con quietud tu corazon!

¡Tú, que embalsamas con tus puros hálitos
Los aires que circulan junto a tí,
I aromatizas la sutil atmósfera,
En que respiras con dulzura aquí!

¡Tú que al mirar, emanacion eléctrica
Se siente de tus órbitas salir,
I cuya voz anjelical es música
Que hasta en los cielos se quisiera oir!

¿Querrás oir las vibraciones fúnebres
De mi olvidado áspero laúd,
I recibir la flor marchita i pálida
Que consagro a tu gracia i juventud?

¿Querrás, dime, querrás, vírjen mirífica,
El acento escuchar de un trovador,
Que si se atreve a preludiar un cántico
Es lleno para tí de un santo amor?

Óyeme pues—En las llanuras fértiles
De los Andes altísimos al pié,
Donde nunca jamas combate el ábrego,
Donde nunca jamas la mar se vé;

Donde nacen claveles cuyos pétalos
Ni el sol de Italia teñirá mejor,
Con que engalanan sus cabellos de ébano
Bellas ninfas de nítido color:

En esos valles donde reina el céfiro,
I es puro aroma el aura matinal,
No hai flor digna de tí, deidad seráfica,
Para adornar tu seno virjinal.

Surqué la mar—Allá en el Norte-América
Estranjeras bellezas admiré;
Las ví mirar, mas tu mirada ignífera
En ninguna de aquellas encontré.

En tan rico jardin miré yo arcánjeles
De ojos azules i de blanca tez;
Raras deidades que venian del Báltico
Gracia ostentando, orgullo i altivez.

I ví tambien las inocentes vírjenes
De la lejana, antártica rejion,
Las odaliscas del imperio pérsico
Que de todo el Oriente orgullo son.

I de flores tan varias, tan exóticas,
Un ramo escojidísimo formé,
De este ramo adorable en el pináculo
¡ Flor de mi Patria yo te coloqué!

Porque al instante atravesando el Piélago
Mi pensamiento donde tí llegó,
Te ví cual siempre, divinal, fantástica,
I tu imájen mi espíritu adoró....

Era una tarde—Apenas del crepúsculo
Quedaba escasa i espirante luz,
Cuando tu imájen ví, como un carbúnculo
De la noche brillar en el capuz.

Oh! mas hermosa que el luciente Véspero,
Yo te adoraba con ardor febril:
Tu aparicion me pareció un pronóstico
Cuando luchaba con dolores mil:

Porque al traves de tu mantilla diáfana
De Cartajena las almenas ví,
I de esperanza con tan dulce pábulo
Lleno al instante el corazon sentí.

No me engañé, que en breve obró la máquina
Del poderoso colosal batel
Que de mi Patria púsome en las márjenes,
I de mi dulce hogar bajo el dintel.

I el nuncio fuiste tú de tanto júbilo,
Tú, mi estrella feliz, tú, mi fanal,
Cuando el tormento del sediento Tántalo
Me destrozaba con furor mortal.

Ai! cuando errante, abandonado, mísero,
En tierra estraña solo me encontré,
Sin ver la noble liberal República
Que ilustre cuna de mis padres fué ;

Mas te ví en mi delirio i volvió el ánimo,
Mi ya perdido aliento a mí volvió,
I mi suerte fatal trocóse en próspera
Desde el instante en que te vide yo.

Desde entónces te amé—Serás mi oráculo,
Serás, mi bien, mi númen tutelar,
Serás por siempre mi triunfante Lábaro
¡ Preciosa vírjen, "Flor de Calamar!"

GRATITUD.

Nobles hijos de Albion! almas benévolas
Henchidas de lealtad i pundonor!
¿ Cómo podrá espresar mi pecho férvido
Todo el afecto de que os es deudor?

Yo, como arista que arrastró la ráfaga
Cuando soplaba recio el huracan,
El huracan de las contiendas cívicas
Que hoi a mi Patria desolando están :

Ausente, léjos de mi hogar doméstico
I de las prendas que idolatro yo,
Mi conturbado i abatido espíritu
¡ Cuánto consuelo en vuestro afecto halló !

Vosotros fuisteis el benigno bálsamo
Que dá al proscrito vida, i dá salud;
No basta un siglo de existencia próspera
A espresaros mi ardiente gratitud.

Quieran los cielos deponer su cólera
I a mi patria volver la dulce paz....
Pueda que entonce a orillas del Atlántico
Os brinde agradecido algun solaz.

Mas, miéntras llega tan ansiado término
¡ Oh, no dudeis jamas de mi adhesion!
POWLES I JOHNSON, son nombres carísimos
Que impresos llevará mi corazon.

Powles i Johnson, ah! jentiles jóvenes!
Cómo os podré mi afecto hacer sentir?
De mi alma solo un sentimiento íntimo
Os podré sin temor aquí decir:

Sóis prototipos del honor británico
I honor a vuestra Patria sabeis dar;
Oh! sois, POWLES i JOHNSON, dignos súbditos
De la Reina i "*Señora de la Mar.*"

A MI CABALLO SCHALELDIN.

(Dedicada a mi escelente amigo i compatriota el Sr. Camilo Sarmiento.)

Ven, altivo animal, donde tu dueño!
Ven, que quiere halagarte tu señor;
El que vijila hasta tu frájil sueño
I doma con su mano tu furor!

Ven, mi noble corcel, alza tu frente,
Sacude con desden tu crespa crin,
Muerde el bocado con tu duro diente,
I llévame en tus lomos Schaleldin!

Yo siento con placer tu pecho hermoso
Golpeado por tu ardiente corazon;
I muestra claro tu ademan brïoso
Que de tu noble raza eres blason.

En tu paso gallardo i arrogante
Todo tu orgullo retratando estás;
Ni los vientos permites por delante
Si rápido en tu escape libre vas.

Es tu piel terciopelo en que brillando
Color claro de límpido carei,
Albas manchas se pintan, revelando
Tu clara estirpe, tu valor, tu lei.

Es tu variado i ráudo movimiento
Tan suave como el aura matinal;
Lijero como rayo o pensamiento
Que en la mente resbala del mortal.

Brillan tus ojos como dos volcanes,
Arroja fuego inflada tu nariz,
I vuelas sobre lindos tulipanes
Sin dañar de los prados el tapiz.

A tu arrojo i valor pone barrera
Cuando quiere mi loca voluntad;
I yo detengo tu veloz carrera,
I domino tu fiera libertad.

Libre quiero dejarte a tu albedrío;
Llévame dónde quieras, Schaleldin;
Salgamos de este suelo, corcel mio,
I lleguemos del mundo hasta el confin.

—Ya vuelas con furor las cimas altas
Como violento rueda el huracan,
I con osado atrevimiento saltas
Las grandes vallas que al camino están.

Detente!....¿no te para el precipicio?
¿No ves la muerte con horror en él?
Oh! busca un prado que nos sea propicio
I allí descansaremos, mi corcel!

Se dócil i obediente, calma un rato,
I vuélveme pacífico a mi hogar;
Obedece sumiso mi mandato
Que estoi cansado i quiero reposar.

Mira a tu izquierda cristalina fuente
En dulce prado trémula correr;
Tus dos orejas rectas hácia el frente
Señales son de que querrás beber.

Vamos allá, i al pié del tronco verde
Yo me reclinaré, tú beberás;
La fresca grama en la ribera muerde,
I un instante gocemos de solaz.—

Al fin llegamos ya; dejarte quiero
Libre hollar este prado, este pensil:
Tu cola cual lindísimo plumero
Bate tus ancas, corvas i cuadril.

Ya en el césped estoi, i del bocado
Amigo te liberto, i del jaez;
Anda con libertad en este prado
I pace, i goza que llegó tu vez.

Al tronco te dirijes anhelante
Para rascar tu cuello i tu cerviz,
I con rudo sonido retronante
Espele los alientos tu nariz.

Mil gotas de sudor bañan tus ojos
Que por los poros salen de tu sien;
Señales de tu ardor i tus arrojos
Son tus espumas de sudor tambien.

I bien, dí, qué ha ganado tu ardimiento?
Qué prez ganó tu esfuerzo sin igual?
¿Será el pacer la grama o el sarmiento,
O beber de la fuente en el cristal?

Qué hemos ganado en tu veloz partida?
Qué corona logramos? qué laurel?—
Corriste como sierva perseguida
Que no dejó ni rastros al lebrel.

Pensaste, dí, con loco desatino
Que en mi Patria se alzó tirano vil;
I que débil el pueblo granadino
A duro yugo doblegó servil?

¡Vano pensar!—Mas si llegase un dia
Para mi Patria tan fatal i atroz,
La tuya con mi sangre correría
Luchando contra el déspota feroz.

Si alguna vez la Libertad fallece
En este suelo que nos vió nacer,
I el dulce amor de libertad perece
Pudiendo el despotismo prevaler;

Entónces sí, la libertad busquemos
Del desierto en la inmensa soledad,
I huyamos, mi corcel, donde encontremos
Nuestra dulce i amada "*Libertad!*"

EN UN ALBUM.

Solo tú, solo tú modesta Clara,
En medio mi afliccion i mi penar,
Pudieras ¡ ai ! lo que jamas pensara,
Hoi que me siento el pecho desgarrar.

Solo tú, solo tú, léjos del suelo
" Del suelo caro que me vió nacer,"
Poder tuvieras de inspirarme anhelo
De versos para tí, Clarita, hacer.

Sí, porque ausente de mi hogar querido,
Separado de objetos que amo yo,
¡ Cómo ha de estar mi corazon herido
Con quien dura mi suerte se ensañó !

Pero escúchame amiga.—Así el viajero
Por las selvas inmensas del Brasil,
Suele, despues de huir al tigre fiero,
Descanso hallar en plácido pensil :

Así, despues que mares tormentosos
El marinero intrépido surcó,
El patrio puerto encuentra, i vé gozosos
Los dulces frutos que el amor le dió :

Así....así yo, Clara, pude verte ;
Así te encontré yo, i así te ví :
Así luchando con mi adversa suerte
Consuelo, Clara, al verte recibí.

Porque naciste, i tu primer ambiente
Tambien mi ambiente primitivo fué;
Es uno mismo nuestro cielo ardiente
Nuestras riberas, nuestra brisa i fê.

Porque eres digna del antiguo amigo
A quien me liga férvida amistad ;
De mi caro Ildefonzo a quien bendigo
I que te ha dado el ser ¡ ser de bondad !

Porque eres, Clara, esposa delicada,
Tierna, amorosa madre, amiga fiel,
I ya la dicha has hecho, está labrada
De tu esposo feliz, de tu Manuel.

Porque tus madres, escelentes, puras
Se ven rejeneradas, Clara, en tí;
Tú el bienestar les das, i ya aseguras
Mil esperanzas en tu hijito,–sí.

Vive, pues, Clara, i cuando ya los años,
El tiempo rudo lléguete a ofender,
Que te adoren los tuyos i aun estraños
Tributos dignos puédante ofrecer.

I si mi voz i si mi ardiente ruego
Benigno el Cielo dígnase escuchar,
Serán, amiga, porque el santo fuego
De la AMISTAD no muera en nuestro altar.

IMPROVISACION

PARA EL ALBUM DE MI AMIGO

Diego J. de Castro.

Tomo tu libro, Diego, i vive el cielo
Que estoi perplejo al escribir en él,
Pues al poner mi planta en este suelo
Juré guerra a la pluma i al papel:

Porque debes saberlo, amigo caro,
Que en estos tiempos que tenemos ya,
Es el pöeta personaje raro
Que poco gusta i que acabando va.

Pero te empeñas en que escite el númen,
I en que escriba en tu libro para tí,
Yo quiero complacerte, i en resúmen
Sabrás ¡oh primo! lo que pasa en mí.

Primero te diré, que tus modales,
Tu jenio lleno de cabal bondad,
Tus dotes todas, nobles, principales,
Te hacen un prototipo de amistad.

En seguida, o despues, debo decirte
Que el Cielo te premió, te hizo feliz,
Pues quiso, Diego, para siempre unirte
Con tu adorable sin igual Beatriz:

I en el tercer lugar, lugar primero
Para mi todo tuyo corazon,
Porque en Dieguito tienes un lucero,
Un hijo bello i tu mejor blason.—

Oh! que jamas el corruptor veneno
Del vicio horrendo, ni el fatal dolor
Ai! emponzoñen su inocente seno,
I del destino olvídelo el rigor!

I mientras yo me lanzo a otras rejiones
Con mi suerte fatídica a luchar,
Lluevan sobre tu casa bendiciones
I no me vayas, Diego, no, a olvidar.

LA FLOR DEL CORAZON.

Aquí me tienes ya, ¡luz de mis ojos!
¡Lucero matinal!
¡Aquí me tienes ya, puesto de hinojos
Con esa flor nacida en los abrojos
Que me dejara el mal!

¡Flor inmortal, del corazon brotada,
Por mi pura pasion!
¡Flor perseguida, mas de Dios guardada
Para aromar mi vida! flor llamada
"¡La flor del corazon!"

Con ella yo de hinojos me presento
Ante tu sacro altar;
Ante ese misterioso monumento
La ofrendo yo como único ornamento
Que puedo presentar.

Recíbela mi bien! Intacta i pura
Ella debe vivir:
Riégala con tu llanto de ternura;
I por ella i por él, férvida jura
Amarme hasta morir!

Mientras intacta se conserve aquella
¡Te lo juro mi amor!
Lúcida brillará como la estrella
Que sobre negro nubarron destella
Quitándole su horror!

Del aire deletéreo que aspiramos
Perennemente aquí,
Con esta flor su tósigo evitamos,
I del veneno amargo que apuramos
Te salva a tí i a mí.

El mundo debe verla en la corona
Que adorna ya tu sien:
El Cielo a mi por ella me perdona,
I tu constancia i tu valor pregona,
I mi pasion tambien.

I con la tuya mi alma trasfundida
En la escelsa mansion
De eterna gloria i de suprema vida,
Ante el trono de Dios será ofrecida
"La flor del corazon!"

A DOLORES.

(En su dia.)

Quisiera, vida mia!
Quisiera en este instante
De Dios la omnipotencia,
Solo para mi afecto demostrarte.

Sobre un soberbio trono
De púrpura i diamantes
Sentárate orgulloso
Para que allí la tierra gobernases;

I que los hombres todos
Rindieran vasallaje
A tu poder sin límites,
Basado en tus virtudes celestiales.

Tú, por adornos tienes
Dulcísimos modales,
La gracia seductora
De tus suaves aromas virjinales;

I tienes por cortejos,
No a soberbios magnates,
Que el honor i el decoro
Son solo tus finísimos galanes.

Tu velo es la modestia,
I vense en tu carácter
Las prendas jenerosas
Que aun embellecen a tu buena madre:

Por eso yo te quiero,
Por eso en adorarte
Se afanan de consuno
Cuantos sienten tus dotes estimables;

Por eso yo que tuve
La dicha incomparable
De llevarte en mis brazos
A recibir las aguas bautismales;

Por eso yo que miro
Correr por tí mi sangre,
I del perdido hermano
De contínuo recuérdasme la imájen.

Por eso yo sensible
A la memoria amable
De aquel objeto caro
Que fué mi hermano i que llamaste padre;

Quisiera de grandezas
I de dichas colmarte,
Quisiera darte imperios
I ofrecerte venturas a raudales.

Mas ya que nada puedo
Digno de tí brindarte
I ya que la desdicha
Me hace el mas infeliz de los mortales,

Acepta bondadosa
De mi afecto invariable
Mi corazon sincero
Que es cuanto puedo, Dolorcita, darte.

A MI DISTINGUIDO I NOBLE AMIGO

Pedro Neira Acevedo.

Vete, sí, vete i en estrañas tierras
Esparce ¡flor magnífica! tu olor,
Porque el aroma celestial que encierras
Lo arrebata aquí viento abrasador.

En frájil leño el Piélago insondable
Surca, dejando el mundo de Colon,
Que acá en tu Patria el suelo es deleznable
I peligra tu noble corazon.

¡ Flor nacida entre selvas i espesuras !
¡ Flor de los Andes ! gloria del valor !
¡ Hijo de NEIRA que apuró amarguras !
¡ Lustre esplendente de tu Patria honor !

Que vean los hijos del antiguo mundo
Un tipo en tí del granadino audaz;
Que sienta ese jigante moribundo
De cuánto nuestra América es capaz !

Cuando feliz en la moderna Aténas
Oigas la voz del JENIO resonar,
Cuando ajeno de males i de penas
Sientas réjias coronas fracturar;

En medio del estrépito terrible
Con que tronos i cetros se hundirán,
¿ Olvidará tu corazon sensible
Algunos ojos que llorando están ?

¡ Oh ! nunca, no, porque el materno ruego
El espacio surcando sentirás,
I aun sobre el Etna respirando fuego
Tan doliente reclamo escucharás.

Contempla allá del Támesis i el Sena
Las pobladas riberas i el poder,
Que el tiempo ha dado a la fatal cadena
Que tú bien pronto sentirás romper.

Vete, sí, vete, que tu ardiente pecho
Sienta latir el bélico francés;
Tu voz potente sostendrá el derecho
Del infeliz do quiera que tu estes.

Yo, en tanto, aquí con pecho palpitante
Votos elevo *al Hacedor* por tí,
Votos fervientes ¡ ai ! porque el viandante
Las dichas halle que buscaba aquí.

Vete, sí, vete i que la imájen siga
De tu noble familia siempre en pos,
I esta espresion de mi amistad te diga
Do quier, amigo, mi sentido Adios.

A CONCHITA.

(En su dia).

I.

Llegó, Conchita, al fin, llegó tu dia
I he de cumplirte la palabra mía,
Palabra que te dí:
I he de escribir, (mas no en insulsa prosa
Que en estos tiempos es mui comun cosa)
En verso i para tí.

En buen enredo, Concha, me he metido,
I a buena cosa me he comprometido
Sin qué ni para qué:
No hai duda, quedaré como un idiota
Puesto que yo de versos no sé jota,
Ni nada, nada sé.

Mas del honor el aguijon punzante
Me ha de sacar con bien, (no digo avante
Porque no es español):
Muéstrate pues benigna i complacida
I así darásme inspiracion i vida
Como a la tierra el sol.

II.

Al traves de tu límpida mirada
Siento tu alma adorable virjinal,
I tu aliento i tu boca embalsamada
Son mas dulces que el aura matinal:

En tu talle precioso, en tu apostura,
¡Cuánto llevas de májico i jentil!
¡Cómo esparce el pudor suave tintura
Sobre tu rostro anjélico, infantil!

Aquí nacida en la ribera ardiente
Que bate i ara el poderoso mar,
Eres cual ave tímida, inocente,
Que al náufrago consuela su cantar.

Eres cual flor nacida entre la arena
Pero que exhala aroma encantador,
Eres un manantial que hallé sin pena
Aquí bajo este cielo abrasador.—

Eres la dicha, el gozo i el consuelo
De estas rejiones en que yo te ví;
Eres luz i esperanza de este suelo
Porque eres inocente i bella, sí.

III.

Parece que del apuro
He podido ya salir,
I en verso aunque áspero i duro
He logrado ALGO decir;

I digo *algo* porque nada
Es digno, Concha, de tí,
Aunque te cantara una hada
I un Dios me inspirase a mí.

A MI IDOLATRADA HERMANA

MARIA DE LA PAZ.

(En su dia.)

I.

Gloria al *Señor!* repite en las alturas
El coro celestial;
I el hombre en este mundo de amarguras
Tan solo pide paz.

La Paz es don del cielo, don de gloria
Cedido a la virtud:
Toda dicha sin ella es ilusoria,
Toda vida sin luz.

" Goce de paz el que la estrecha senda
Camine del honor
I que mi luz divina hasta él descienda,"
Dice el omniscio DIOS.

II.

I tú de paz emblema
¡Dulcísima María!
Alza tu sien suprema
I brille en este dia
Tu doble real diadema
De esposa i madre conseguido ideal!
Alza tu frente pura,
Tus ojos alza al cielo,
Que llenos de ternura
Los ánjeles, tu velo
Levantan con dulzura,
Su venturanza dándote eternal.

III.

La Reina de los hombres, de Dios madre,
Te dió al nacer su inmaculado nombre,
I pidió para tí al excelso Padre
El don de dulce paz:

" Que *Paz* se llame i *sea*, i paz derrame
En donde quiera que sus ojos fije:
De paz i dicha que el que la ame,
Señor, no quiero mas."

Dijo la *Virjen*, i al pensarlo al mundo
Viniste ya con signo reverente,
I en este de miserias mar profundo
Tu eres nave feliz:

Nave feliz que llevas el destino
De una familia que te adora tierna,
Nave feliz que marcas el camino
Que seguimos aquí.

IV.

Sobre tu frente cándida
Lució en tus quince abriles
La límpida inocencia
De puros serafines,
I bella como el lirio
Con tu cuello de cisne,
La flor de mas donaire
Fuiste en nuestros jardines.
Llevada al altar sacro
Donde tu fé ofreciste,
¡ Cuál la nupcial diadema
Brilló en tu frente vírjen !
Mas tarde la corona
De madre recibiste,
I de tus hijos tiernos
Las gracias infantiles
Gozaste venturosa
Mas llena de matices.
El tiempo inexorable
Que con poder terrible
Todo, todo lo acaba
Lo destruye i deprime,
Tambien sobre tu frente
Pone su sello triste ;
Mas cual la rosa abierta
Que su corola rinde
Al rayo ardiente i duro
De un sol irresistible,
Sus pétalos plegando
Entre pimpollos miles,
Tú, madre cariñosa,
Esposa pura i firme,
Si pierdes tu hermosura
Aun tu virtud existe,
I llena de fragancia
¡ Flor de nuestros jardines !
Los aires embalsamas
Aun cuando sonries,
I tus aromas puros
Nos hacen hoi felices.

VERSOS PARA TI.

¡ Cómo pudiera yo, mi bien, mi vida,
Hacerte ¡ oh Dios ! mi gratitud sentir !
Tú que estremeces mi alma conmovida
I haces de amor mi corazon latir.

Son tus miradas lánguidas i ardientes
Rayos de gloria, de ventura i paz,
Ellas me dicen ¡ ai ! lo que tu sientes,
I yo las siento i te idolatro mas.

Oh ! cuando yo te ví la vez primera
Era un yermo mi pobre corazon,
Que el huracan de mi desgracia fiera
Arrasó sin dejar ni una ilusion :

Corazon que vivía sin esperanza,
Sin dicha, sin amor, sin porvenir ;
Sepulcro de mi vida, semejanza
De pobre, tibia luz que vá a morir.

Tú conoces, mi bien, mi triste historia
Llena de pesadumbre i de dolor,
¡ Ah ! sin amor no hai ambicion de gloria,
No hai esperanza, aliento, ni valor.

Era mi vida triste i solitaria,
Saturada con lágrimas de afan,
Como la vida del maldito Pária
Errante por el bárbaro Indostan :

Mas yo te ví, i al verte estremecíme
I sacudí mi vértigo mortal,
I otra vez con pasiones ya sentíme,
¡ Vida me das, mujer anjelical !

Mas yo te ví – tus húmedas miradas
Rayos son de esperanza, cuya luz
Disipan ¡ ai ! las nubes apiñadas
De mi estrella tristísimo capuz.

I me siento feliz, soi otro hombre
Lleno de dicha, que el dolor huyó;
I con tu imájen i tu dulce nombre
Me siento grande i poderoso yo:

Porque me anima fúljida esperanza,
Porque te adoro ya con frenesí,
Porque me diste gloria i bienandanza
Desde el instante en que dijiste "*sí*."

A SOLEDAD.

¡Modesta vírjen, inocente tórtola
Cuyos arruyos calman de la mar
Las altas olas, cuando brama horrísona
Queriendo hasta los cielos salpicar!

¡Feliz sirena, cuyas dulces cántigas
Las penas quitan i el dolor mortal!
¡Mansa paloma, delicada, tímida,
De nuestro suelo espléndido turpial!

¡Celeste emanacion, estrella límpida,
Ánjel de vida, de consuelo sol!
Creacion suprema del divino espíritu,
Del horizonte májico arrebol!

Oh! si mirara el inconstante árabe
Tu frente pura, tu infantil candor,
Arrebatado te llevara al Líbano
I allí tú fueras la primera flor!

El tibio cielo de la bella Nápoles
Que tiñe sus beldades de carmin,
No vé una flor cual tú, ¡vírjen de América!
En su ameno riquísimo jardin.

Porque eres gala i escojida dádiva
Que quiso Dios a Cartajena hacer,
Hoi que la suerte despiadada, bárbara,
La deja abandonada perecer :

Porque en tus ojos de mirar anjélico
Se encuentran juntas la inocencia i paz ;
I la esperanza que perdió el incrédulo
Llena de dicha i de consuelo das :

I mientras tu alma sus plegarias místicas
Al Cielo eleve con ardiente fé,
Oirá el " *Señor* " tu perfumada súplica
Por la ciudad que su dilecta fué.

Oh ! si pudiera sobre la alta cúspide
De un trono escelso colocarte yo,
Ni así tal vez el sentimiento férvido
Que tú me inspiras te probara, no !

¿ Mas qué trono mejor, mas rico i sólido
Puedes, Señora, apetecer aquí,
Que aquel altar del corazon magnífico
Que alzamos todos con placer por tí ?

¡ Gloria inmortal i delicioso bálsamo
Del padre honesto que por tí, tal vez,
Olvida a veces la feraz Península,
Su cara patria, su adorada mies !

Mas tarde tú serás el firme báculo
En que débil aquel se apoyará ;
I al empuñarlo con su mano trémula
Con orgullo su pecho latirá.

En tanto que tu madre sobre tu ánima
Sus aromas esparza de virtud,
Oh ! libre se verá del mundo pérfido
Tu sencilla inocente juventud !

I este homenaje que mi jénio lánguido
Te rinde humilde, bella Soledad,
Es la ofrenda sincera que a tu mérito
Con respeto tributo i amistad.

A ZOILA.

(En su Album.)

Aunque te digan, Zoila, que la vida
Es de miserias insondable mar,
Que es una imájen triste, enlutecida
Por el dolor, la angustia i el pesar;

I que en el mundo en vano se delira
Por "La Dicha," fantasma engañador;
Eso es, Zoila, una insípida mentira,
Mentira crasa, lamentable error.

Cuando se tiene gracia, donosura,
Atractivo, belleza, juventud,
Serena frente, cándida figura
I el dulce rosicler de la salud;

Cuando se tiene un talle delicado,
Un seno encantador, ojos de luz,
El cabello luciente i ondulado,
I una alma pura que se vé al trasluz;

Cuando tiñe la tez el tinte fino
De la rosa rival, i del clavel,
I ese color preciado, peregrino,
Lozano i fresco mírase en la piel;

Cuando se tiene anjelical dulzura,
Dientes de perlas, lábios de carmin;
La vida entónces es, "mar de ventura,"
I el mundo todo "májico jardin!"

Tal eres tú, sobre quien quiso el Cielo
Sus bienes todos, Zoila, derramar,
Dándote una alma que el modesto velo
De la noble virtud vino adornar:

Tal eres tu, de corazon sènsible,
De amoroso de tierno corazon;
Tal eres tú, de encanto irresistible,
Modelo fiel de toda perfeccion.

Por eso quiso el Cielo darte un padre
De su familia adorno, i su pais,
I ¡ai! el recuerdo de tu buena madre
Baña tu alma de bálsamo feliz.—

Por eso Dios que tu inocencia mira,
Que mira siempre tu infantil candor,
Un noble corazon convierte en pira
Donde arde puro el verdadero amor.

I eres feliz, pues eres adorada
De objetos que amas, Zoila, tú tambien,
I amar i ser amado, es la anhelada
Suprema "Dicha," i el supremo bien.

"Por eso, aunque te digan que la vida
" Es de miserias insondable mar;
" Que es una imájen triste, enlutecida
"Por el dolor, la angustia i el pesar;

" I que en el mundo en vano se delira
"Por "La Dicha," fantasma engañador
" Eso es, Zoila, una insípida mentira,
"Mentira crasa, lamentable error."

ATILA.

(Dedicada al Dr. R. de la Parra.)

La Italia invade el sanguinario Atila
I en su marcha triunfal todo lo asola,
Donde clava iracundo su pupila
Todo la muerte sin piedad lo inmola.

En su soberbia indómita, inhumano
Juzga indigno de sí, de Roma el solio,
I al levantar su retostada mano,
Se desploma i derrumba el Capitolio.

El encendido cráter del Vesubio
Vé como tibia miserable lumbre,
Que apagará de sangre su Diluvio,
Sangre fluctuando sobre su alta cumbre.

"Yo soi la ira de Dios" grita el salvaje,
I el mundo se conmueve i el Averno;
La muerte misma ríndele homenaje
I esclama con pavor "yo me prosterno."

Sus innúmeras hordas desparrama
Sobre la Tierra como lava ardiente,
I del incendio universal la llama
Se abate ante el caudillo ignipotente.

Templos, ciudades arde el incendiario,
Que el fuego de su cólera consume;
El humo de tan fúnebre incensario
Del "Rei del esterminio" es el perfume.

Atila! Atila! poderoso nombre
Que en lo PASADO con horror fulgura!
Azote destructor! que aun hoi el hombre
Recuerda con nerviosa crispatura!

El manto de los tiempos, "*el Olvido*,"
Este coloso a cobijar no alcanza,
Que la muerte i el tiempo no han podido
Ni remedar siquiera su venganza!

Atila! Atila! como tú tan fuerte
El mundo nunca vió ningun caudillo,
Que cuanto vive permanece inerte
Delante de tu fúljido cuchillo.

Oh! si te alzaras de la triple caja
De hierro, plata i oro que te encierra,
Fuera ante tí como liviana paja
El poder de los *Reyes* de la Tierra!

ATTILA.

[Traducida a verso frances por el Señor Juan B. Lemaitre.]

Le terrible Attila, Tigre gorgé de sang
De cent peuples divers, victimes de sa rage,
S'ouvre vers l'Italie un chemin tout sanglant
Ravageant tout sur son passage.

Le carnage et le meurtre accompagnent ses pas,
Le glaive immole tout ce que, dans sa colère,
A fixé son regard qui condamne au trépas
Tout un peuple, une ville entière.

Dans son orgueil superbe, indomptable, inhumain,
Il traite avec dédain le Pontife de Rome ;
Le Capitole s'ecroule au contact de la main
Que sur ses murs étend cet homme.

Du Vésuve en courroux le Cratère brûlant
N'est aux yeux de ce chef qu'une flamme legère
Qu'une faible lueur que, dans des flots de sang,
Il éteindra dans sa colère.

"Je suis l'ire de Dieu," dit-il avec orgueil ;
L'Enfer tremble a la voix du superbe sauvage ;
Le monde est ébranlé ; debout sur un cercueil
La mort même lui rend hommage.

De ses hordes sans nombre, immenses bataillons,
Il couvre l'Univers ; comme une lave ardente
Elles portent la mort au sein des nations
Et jettent partout l'épouvante.

L'incendie allumé par sa terrible main
Devient universel ; il éteint, il embrase,
Dans un cercle de feu, le pauvre genre humain
Qu'Attila sous ses pieds écrase.

Hameaux, temples, cités, citadelles, palais,
Tout s'ecroule sous les feux qu'allume sa colère
Et l'exterminateur, calme dans ses forfaits,
Ris des souffrances de la terre.

De la destruction cet implacable Dieu,
Du funèbre encensoir respire la fumée ;
C'est le parfum qui plaît a son âme de feu,
Son âme a la pitiée fermée.

Le temps qui détruit tout, plonge tout dans l'oubli,
N'a pu de ce Colosse effacer la mémoire,
Et son nom immortel vit encore aujourd'hui
Dans les annales de l'histoire.

Éternels destructeurs, ni le temps, ni la mort,
Pour détruire n'ont pu surpasser la puissance
De cet Esprit du mal qui, ministre du sort,
Immola tout à sa vengeance.

Attila ! Attila ! fléau dévastateur,
De l'âge où tu vécut effrayant météore,
Écrasé sous tes pieds le monde, avec horreur,
De ton nom se souvient encore.

Attila ! Attila ! ! . . . Quand soumis à ta loi,
Le monde se courbait sous ta sanglante épée,
Il n'avait vu jamais un chef fort comme toi
Porter la couronne usurpée.

Ah ! si, de ton tombeau, de ton triple cercueil
De fer, d'argent et d'or qui contient ta poussière
On retirait ton corps vêtu de son linceul,
Il effrayerait encore la terre.

Devant ton spectre affreux, terrible majesté,
Du monde tous les *Rois* paraitraient des pigmées ;
Leurs fronts s'enclineraient sous ton œil irrité,
Fléau de Dieu, Dieu des armées.

A LA SRA. D. DOLORES TOSTA DE SANTA ANNA.

(En su Album.)

I.

Ya os cantaron Zorrilla i Asquerino–
Tambien os cantaré;
Que ménos no ha de ser un granadino
A quien inspira vuestro *ser* divino
Valor, aliento i fé.

II.

Se hizo para vos, para vos sola,
¡ Mejicana inmortal!
La que formó fecunda la española
Lengua de Moratin i de Arjensola
Octava sin rival.

III.

¡ Cisne precioso de nevado cuello!
¡ Orgullo de Anahuac!
¡ Gallarda ninfa de mirar tan bello,
De lábios de carmin, de oro el cabello,
Mis cantos escuchad!

....

I.

No temais, no, porque a estranjero clima
Os trajo ingrata la fortuna instable,
Que el águila tambien deja su cima
I se abate hasta el suelo miserable;
I cuando mas rastrera se aproxima
Al hondo abismo, rápida, indomable,
Con réjio orgullo remontando el vuelo
Sube otra vez hasta el azul del Cielo.

II.

No temais, no, que el que los mundos rije
No en vano os dió esa frente soberana ;
Ni esa mirada que do quier se fije
Mas brillo dá que el sol de la mañana :
No temais, que es la mano que os elije
De invencible poder, es sobrehumana,
I AQUEL que tanto os dió garbo i nobleza
Para mas os formó que para ALTEZA.

III.

No temais, no :–del inspirado vate
El canto oid, que el vate profetiza
Cuando el *jénio* sobre él sus alas bate
I su canto i su nombre inmortaliza :
Entonces ve sin que la luz le mate,
Como mirar debió la Pitonisa—
I vate yo, a vuestra sien suprema
Miro ceñida la imperial DIADEMA.

El 4 DE JULIO.

I.

Así como el vapor al comprimirse
Violentamente, con fragor estalla,
Así tambien la Libertad al irse
Perseguida de Europa donde encalla,
Al jénio de la gloria vino a unirse
I en América dió campal batalla,
Venciendo para siempre sus pendones
Del fiero despotismo las lejiones.

II.

No fué preciso mas!—I como el viento
Del Océano las ondas alborota,
Así la Libertad en un momento
Las cadenas sacude del Ilota;
I del choque al estrépito violento
Despierta el Pueblo–el sueño que le embota
Arroja con furor, i denodado
Pasa de siervo vil, a ser soldado.

III.

Washington noble, intrépido acaudilla
Las lejiones del Pueblo soberano:
Brilla en su espada i en sus ojos brilla
El bélico valor del Ciudadano:
Ciñe su frente pura, sin mancilla
Ya de los héroes el laurel lozano,
I fúljidas, ardientes cual centellas
Se ven en su pendon las "trece estrellas."

IV.

El instante llegó de la contienda—
A la lid! al combate, americanos!
Ni un solo pecho se halla que no encienda
Del patrio amor la llama–Los tiranos
Van a perder la codiciada prenda
Que presa fué de sus sangrientas manos,
I el campo de la pugna se convierte
En triste campo de congoja i muerte.

V.

Venció la Libertad!—El despotismo
Huyó sangriento, i al surcar los mares
Los himnos escuchó que el patriotismo
Alzaba de la Patria en los altares:
Húndese la opresion en el abismo
I entona la victoria sus cantares,
La paz desciende próspera i ufana
A coronar la "union americana."

VI.

"Cuatro de Julio," oh Dios! fecha grandiosa
En el gran libro de la historia inscrita;
Dia solemne inmortal, en que gloriosa
Entera una Nacion "LIBERTAD" grita,
CUATRO DE JULIO! fecha prodijiosa
Que el mundo todo con asombro cita,
Dia en que América al fin toma existencia
Proclamando feliz su INDEPENDENCIA.

VII.

JEFFERSON grande! vuestra insigne gloria
A la gloria de WASHINGTON va unida,
Ya vuestro nombre eternizó la historia
I en ella vuestra fama está esculpida:
HAMILTON bravo! de inmortal memoria,
Ejemplo de virtud fué vuestra vida—
Falta al númen vigor, al vate aliento
Para encomiar vuestro alto pensamiento.

VIII.

MADISSON! FRANKLIN! próceres preclaros
Que el escudo de América decoran;
Son vuestros nombres cual lucientes faros
Que guian a aquellos que a su Patria adoran;
Virtuosos, sabios, en el mundo raros
Que al mundo entero para siempre honoran;
De los primeros fuisteis que se alzaron
E "INDEPENDENCIA" i "LIBERTAD" gritaron.

IX.

I el eco poderoso de ese acento
Los volcánicos Andes repitieron,
Brotando nuestra Patria en un momento
Huestes que pronto al Potosí subieron:
El gran BOLIVAR realizó el portento
Que atónitos despues los pueblos vieron;
Que siempre el grito que al Tirano inmute
La América del Sur lo repercute.

I.

No cuenta una centuria de existencia
Esta jóven jigante,
I ya es sin duda la primer potencia
Que en artes, en poder, marina i ciencia
Está mas adelante.

II.

El telégrafo rápido, instantáneo,
Sus alambres ajita;
En tanto que el vapor fuerte, espontáneo,
Desde el Caribe al mar Mediterráneo
Sus naves precipita.

III.

Los hijos de este suelo prepotente,
De esta inmensa rejion,
Oh! vieron ya con su pupila ardiente
Navegando en los mares del Oriente
El ígnoto Japon.

IV.

Ni las minas riquísimas de Australia,
De California el oro,
Ni los antiguos mármoles de Italia
Contentan su ambicion, ni de la Galia
De ciencias el tesoro:

V.

Porque ellos quieren mas–su pensamiento
Es solo Libertad—
Servir a los tiranos de escarmiento,
El progreso poner en movimiento,
Salvar la Humanidad!

FIN.

NOMINA DE SUSCRITORES.

En Bogotá.

(A)

Agudelo, Dr. Alejandro........ 2
Agudelo Francisco............ 3
Agudelo Gabriel.............. 2
Agudelo Santos 1
Aldana, Dr. Daniel........... 1
Alcina Paez Julian 1
Alvarino José Ignacio 1
Anaya, Dr. Manuel José....... 1
Ancízar Manuel 2
Acevedo Manuel E. 1
Anjel Mariano................ 1
Argáez Antonio............... 1
Argáez Ramon................. 1
Arias Várgas, Dr. Leopoldo.... 1
Arnedo Pedro................. 1
Arroyo, Dr. Jaime............ 1
Arrubla Alejandro............ 1
Arrubla Juan Manuel.......... 2
Ayala Daniel................. 1
Azcuénaga Vicente de......... 1

(B)

Ballesteros Celedonio......... 1
Ballesteros Cruz.............. 1
Barragan Indalecio 1
Barriga, Dr. Cárlos Miguel...... 1
Barriga Valerio Francisco...... 1
Barriga Honorato.............. 1
Baraya Antonio............... 2
Baraya Cenon................. 4
Baraya, Dr. Josè María........ 4
Berrío Julian José............ 1
Beriña Ramon................. 1
Berbeo, Dr. Enrique.......... 12
Borda José Rodrigo........... 2
Borda Ramon.................. 2
Briceño Emigdio.............. 1
Bueno, Dr. Manuel María....... 1
Bulla, Dr. Bruno (de Cipaquirá). 1
Burdon Santiago.............. 1

(C)

Cáceres Rudecindo............ 2
Caicedo Alejandro............ 1
Calvo Mariano................ 4
Calvo Darío.................. 2
Calvo Fortoul Casimiro........ 1
Calvo González Agustin....... 1
Calvo Valentin............... 1
Camacho José María........... 1
Camacho, Dr. Salvador......... 1
Camacho Roldan, Dr. Salvador.. 1
Campuzano Juan Antonio..... 1
Cantillo Salvador............ 1
Castilla, Dr. Eujenio......... 1
Castellanos Tomas (de Amb.)... 1
Castro Pedro N............... 1
Castro, Dr. Manuel María...... 2
Conde Fernando.............. 1
Copete Laureano............. 1
Corredor Jacinto............. 4
Coronado José María.......... 1
Cuervo, Dr. Antonio B........ 1
Currea, Dr. Pablo............ 1
Cuéllar, Dr. Patrocinio........ 2
Child Geo. B................. 1

(D)

Danouille Alejandro.......... 1
Dávoren, Dr. Lucio........... 1
Del Real, Dr. Antonio........ 1
Del Rio Teófilo.............. 1
Diaz Nicolas................. 1
Diago A. Ricardo............. 1
Domínguez Anjel María....... 1
Dótres José L................ 1
Dupuy José................... 2
Duque Miguel (de Mompos)..... 1
Duran Pablo Emilio........... 1
Duran Pablo.................. 2

(E)

Echeverría Antonio María..... 1
Escovar Emiliano............. 1
Escovar José Antonio......... 1
Espina Ramon................. 1
Espinosa Rafael.............. 1
Espinosa José María.......... 1

(F)

Fraser Santiago [Ambalema]... 8
Fernández Rafael............. 1

(G)

Gaitan Alejandro............. 1
Gaitan José María............ 1
Galindo, Dr. Aníbal.......... 2
Galindo Teodoro.............. 1
Gamba, Dr. Macedonio......... 1

Gardeazábal Antonio	1
García Herreros, Dr. Scipion	2
Gaviria Francisco	1
Gómez Juan	2
González Aureliano	1
González Manrique Antonio	1
González Manrique Camilo	1
González Manrique Manuel	1
González Manrique Mariano	1
González Manrique Olegario	1
González Francisco	1
González, Dr. Narciso	1
Grau José María	1
Granados Juan de Dios	1
Gutiérrez Armero Ignacio	1
Gutiérrez González Gregorio	1
Gutiérrez Vergara Gregorio	1
Guerra Azuola, Dr. Ramon	1
Guerrero, Dr. Miguel	1
(H)	
Herran Eujenio	1
Herrera, Dr. Eujenio C	1
Herrera, Dr. Vicente	1
Herrera Simon de	2
Herrera Gabriel (de Honda)	1
Hernández, Dr. Jacinto	1
Hernández Fernando	1
Hinestrosa Leon	1
Hortúa Jerónimo de la	1
(I)	
Iregui, Dr. Juan Nepomuceno	1
Izquierdo Z., Dr. Santiago	2
(L)	
Lalinde Alejandro	1
La Torre Uribe José María	1
La Torre Cándido	2
La Torre Eustacio	2
La Torre Ignacio	4
Laverde Alejandro	1
Laverde Isidoro	1
Lasso de la Vega, Dr. Agustin	1
Leiva Tomas	1
López Miranda Manuel	1
Lora González Felipe	1
Lorenzana Nasario	2
Lléras, Dr. Lorenzo María	1
(M)	
Macías Ildefonso	1
Malo Eulojio	1
Maldonado Domingo Antonio	1
Malo Jerman	1
Malo Juan	1
Márquez Juan José	1
Martin, Dr. Cárlos	2
Martin, Dr. Guillermo	1
Martínez, Dr. Manuel Medardo	1
Martínez Celestino	1
Mendoza Rafael	1
Miranda José Julian	1
Michelsen Cárlos	2
Mier Joaquin Blas de	2
Montoya Francisco	..
Montoya Andres	2
Montoya José Manuel	1
Mogollon José María	1
Molano Felipe	1
Moráles, Dr. Alejo	2
Moráles Plácido	1
Monsalve Féliz	1
Murillo, Dr. Manuel	1
Moreno José de Jesus	2
Mosquera Tomas C. de	..
(N)	
Narváez Antonio R	4
Narváez, Dr. Manuel Ignacio	2
Návas Azuero Pedro	1
Nates Antonio Serafin	1
Navarro Benito	1
Nieto Aurelio	1
Núñez Conto, Dr. J. Nepom	1
Núñez, Dr. Rafael	4
(O)	
Obregon, Dr. Andres	1
O'Leary Cárlos	1
O'Leary Simon	1
Ortega Antonio	1
Ortega Jacobo	2
Ortiz, Dr. José Joaquin	1
(P)	
Padilla, Dr. Cenon	2
Padilla Juan E	1
Palau, Dr. Ramon E	1
Parra, Dr. Ricardo de la	3
Pardo Patricio	1
Pardo, Dr. Nicolas	1
Pardo, Dr. Venegas Joaquin	1
Paris Aurelio	8
Paris Joaquin	2
Paris Pedro María	2
Paris Enrique	6
Paris José Várgas	1
Peralta José María	1
Peralta, Dr. Pedro	1
Paris Guillermo	..
Pérez Hipólito A	1
Pereira G, Dr. Guillermo	2
Peña Manuel Vicente	1
Pérez Lázaro María	1
Pineda Anselmo	1

Pineda Antonio B.............. 1
Pinillos, Dr. Mariano A......... 1
Pinzon, Dr. Lucio................ 1
Pizano Wenceslao............. 2
Pizano Marco Antonio.......... 1
Plata Cárlos.................. 1
Plata José María.............. 6
Pombo, Dr. Manuel............ 1
Ponce Rafael.................. 1
Ponce de Leon, Dr. Antonio.... 1
Ponce Eusebio................ 10
Ponton Juan Nepomuceno. 1
Pórras Rafael de.............. 2
Portocarrero José María....... 2
Pradilla, Dr. Antonio María.... 2
Prieto José.................. 1

(Q)

Quevedo Julio Arvelo......... 1
Quevedo Rachadel Nicolas...... 2
Quijano José María........... 2

(R)

Reed Tomas.................. 1
Rívas, Dr. Medardo........... 2
Rívas Miguel.... 1
Rívas, Dr. Rafael............. 2
Ricaurte Isidoro.............. 1
Rincon Soler Cándido.......... 1
Riomalo, Dr. Juan de Dios..... 1
Rivera Antonio............... 1
Róbles Pedro................ 1
Rodríguez Diez Tomas......... 4
Rodríguez, Dr. Manuel S. (de Mom.) 1
Ramírez Castro Francisco...... 1
Rueda Severo............ ... 1
Rubiano Pedro................ 1

(S)

Salazar Aparicio.............. 1
Samuel Sayer................. 1
Sánchez Caicedo Mariano...... 1
Santos Luis María... 1
Sáenz Cárlos................ 2
Sanclemente, Dr. M. A......... ..
Salgar Miguel................ 1
Salgar, Dr. Januario........... 1
Samper, Dr. José María........ 3
Samper, Dr. Miguel............ 1
Sandoval Mateo.............. 1
Sandino Andres.............. 1
Sandino Felipe.......... 1
Santamaría Raimundo......... 4
Santander, Dr. Rafael E........ 1
Sarmiento Camilo............. 4
Sarmiento, Dr. Joaquin........ 4
Sarmiento Aurelio............ 1
Soto Joaquin María........... 1
Soto Alejandro... 1
Silva Ricardo................. 1
Suárez Fortoul Diego.......... 1
Suárez Fortoul, Dr. Manuel..... 1
Scarpeta Manuel L............ 1

(T)

Tanco Diego.................. 1
Tavera Camilo................ 1
Tavera, Dr. Gonzalo A......... 2
Tejada José María Garcia...... 1
Teran Guillermo.............. 1
Tórres, Dr. Francisco de Paula... 1
Troncoso P. M. (de Piedras).... 1
Toledo Cuervo, Dr. Antonio.... 2
Toríces Antonio Rodríguez..... 1
Tovar Rafael................. 1
Trujillo Gregorio............. 1

(U)

Uribe, Dr. Francisco L......... 1
Uribe Miguel Saturnino........ ..
Uricochea Esequiel............ 1
Ujueta Juan.................. 2
Ujueta Joaquin............... 1
Ujueta Sánchez Joaquin....... 2
Umaña Eusebio.............. 1
Umaña, Dr. Enrique B......... 1
Umaña Ricaurte Eusebio....... 1
Urbina Marco de.............. 1
Urbina Rafael de............. 1
Urdaneta Francisco........... 2

(V)

Valenzuela Fráncisco María.... 1
Valenzuela, Dr. Teodoro....... 1
Valverde Marcelino........... 1
Valencia, Dr. Joaquin... 2
Vallarino Tomas... 1
Vanégas, Dr. Flávio........... 1
Várgas J. Clímaco............ 1
Várgas Réyes, Dr. Antonio..... 1
Várgas Vega, Dr. Antonio..... 1
Várgas, Dr. Ramon........... 2
Várgas, Dr. Miguel............ 1
Vengoechea Onofre........... 1
Vergara T. Estanislao......... 2
Vega José de la.............. 4
Velazco José María........... 1
Villalobos Pedro....... 1

(Z)

Zamarra, Dr. Juan Estévan..... 2

En Cartajena.

(A)

Alcalá José R................ 1
Anaya José.................. 1
Araujo, Dr. José.............. 1

Araujo Joaquin 1
Arrázola José Maria 1
Arrázola M. A...................... 1
Arrázola Malo Juan 1

(B)

Baéna, Dr. Benjamin.......... 1
Ballestas Tomas.................. 1
Barreto Merced................. 1
Benedeti Alfredo....... 1
Benedeti Cárlos................ 4
Benedeti Ricardo.............. 1
Benedeti Senen................ 1
Bonoli Nicolas.................. 1
Brandao Benjamin J........... 4
Brandao Jacobo A............. 1
Brandao P. Mauricio........... 1
Brid, Dr. Federico............ 2
Brieva Manuel González........ 1
Brun Jaime.................. 1
Brun Santiago............... 1
Buendia Enrique.............. 1
Bustos Miguel A. de........... 1

(C)

Cabrera Ponciano............. 2
Calvo José Félix.............. 1
Calvo Juan Antonio........... 1
Calvo, Dr. Rafael............. 1
Calvo Ramon.................. 1
Cáceres Gómez Elías 1
Cáceres Manuel E............. 1
Cáceres Manuel María......... 1
Capela Federico............... 2
Capela Juan Jr................ 2
Capuro i Escauriaza........... 3
Canabal Clemente María........ 1
Canabal Leandro.............. 1
Cañaveras, Dr. Pablo.......... 1
Carazo José.................. 1
Carvallo Antonio María........ 1
Carrasquilla Antonio S......... 1
Carrasquilla Santiago.......... 1
Castro Manuel................ 1
Castro Manuel S.............. 1
Castillo Chirinos José María..... 1
Célis José.................... 1
Cerezo José de la O............ 1
Céspedes Antonio José......... 1
Corcho Francisco A............ 1
Corena Melchor............... 1
Cowan Tomas R.............. 1

(D)

De La Cuadra Anto. Martínez.... 1
De Leon i Urango Andres...... 1
Del Rio, Dr. Manuel........... 1
De la Torre Rodríguez J. P..... 2
De la Vega Enrique Plácido.... 1

(E)

Echeona Jerónimo............ 1
Espinosa, Dr. Manuel.......... 1
Espinosa Vicente... 1
Espriella Juan Antonio de la.... 2
Espriella José María de la...... 1
Estrada Cecilio....... 1

(F)

Frías Andres................. 1

(G)

Galindo, Dr. Inocencio......... 3
Gambin Juan Antonio......... 1
García Francisco.............. 2
García, Dr. Vicente........... 2
García Vicente............... 1
Goenaga Bernardino.......... 1
Gómez Manuel............... 2
González Carazo Manuel........ 2
González Eujenio............. 1
González Vicente............. 2
Gordon Manuel de............ 1
Granados Gabriel Diaz......... 2
Grau Juan Manuel............. 2
Grau Juan Manuel...... 2
Graux J..................... 1
Grice, Dr. Enrique 2
Grice Juan.................. 1
Guerra Ignacio G............. 1
Guerra Ramon............... 1

(H)

Hanabergh Augusto........... 1
Henriquez Eloi............... 1
Herrera Antonio N............ 1
Hurtado Juan Francisco........ 1

(I)

Iglesias Ramon.............. 1
Iriarte Manuel............... 2

(J)

Jaspe José.................. 1
Jiménez, Dr. Manuel N........ 1
Jiron José Anjel.............. 1
Julio Ciprian................ 1

(K)

Kortright Charles E........... 2

(L)

Lehericy Miguel María......... 1
Lemaitre Juan B.............. 2
Leon Diego.................. 1
Leon José de............. ... 1

López Pedro 1
López Tagle, Dr. Antonio 1

(M)

Macía Pedro 2
Macía Pedro (jóven) 2
Manjarrés, Dr. Joaquin 1
Mangones P. José 1
Martínez Benito 1
Martínez Eujenio L 1
Méndez Z, Dr. Ildefonso 1
Meñaca Manuel 1
Merlano Cárlos A 1
Merlano Márcos M 1
Molinello Giovani 1
Moráles Juan C 1
Moráles, Dr. M. J 1
Moré Julian 1
Moreno Alejo 2
Muñoz Cosme 1

(N)

Naar Jacobo 1
Navarro Antonio 1
Noguera, Dr. Benjamin 1
Noriega Juan 1
Nieto Juan José 1
Nieto Lope C 1
Núñez Manuel Marcelino 1

(O)

O' Burke Juan 1
Oliveros Daniel 1
Olivella Juan de la C 1
Orozco Nicolas 1
Orozco Nicolas P 1

(P)

Padron José 1
Padilla José Rosalio 1
Paniza José Luis 1
Paniza Leon, Juan 1
Paniza Soulier 1
Pardo Cadet J 1
Pasos José María 1
Penoton J 1
Penso José María 1
Peñaredonda Juan A 1
Peña Manuel de la 1
Pereira Santiago 1
Pérez Fernando 1
Pérez Márcos José 1
Polanco Fernando 2
Pombo Fernando de 1
Pombo Latoison Fernando 1
Pombo Simon 1
Pombo José Ignacio de 1
Pombo Juan 1
Portillo Andres A. del 1
Pórras José Gavino 1
Pórras Francisco de 1
Posada Alejandro 2
Posada Gutiérrez Joaquin 1
Posada Luis G 1
Pretel Manuel 1
Prieto Joaquin J 1
Puente Celso de la 1

(Q)

Quintero Cosme Damian 1

(R)

Ramos Juan 1
Revollo Antonio Benito 1
Revollo Francisco Benito 1
Revollo Juan Benito 1
Revollo, Dr. Manuel Benito 1
Roa Felipe 1
Roman Gabriel 2
Roman Manuel 3
Romero Blas 1
Romero Federico 2
Romero Manuel 2
Ruiz Francisco de B 1
Ruiz Joaquin 1

(S)

Sánchez José Darell 2
Sánchez Pablo 1
Sánchez Fernando 1
Sánchez Ramon Leon 2
Santa-Anna Antonio López de .. ..
Santa-Anna Anjel López de 2
Souffren José Féliz 1
Suárez Jacobo 1

(T)

Tono Antonio Teodoro 1
Tórres Antonio Andres 1

(U)

Ucros Juan 1

(V)

Valiente, Dr. Francisco 1
Várez Felipe 1
Vélez Agustin 1
Vélez Joaquin Francisco 1
Vélez Manuel I 1
Vélez Manuel 1
Vera, Dr. Pedro 2
Villareal Dámaso 1
Víves Miguel 1

(Z)

Zubiandi Juan 1
Zubiría Francisco de 2
Zubiría Francisco de (hijo) 2

En Calamar.

Alvarez D. L. 1
Ballestas Eduardo 1
Ballestas Manuel S 1
Campillo A. M 1
Duque Joaquin..................... 1
Duque Manuel...................... 1
Estarita José H... 1
Llach Joaquin..................... 1
Madariaga José Antonio 1
Matos, Dr, Vicente............... 1
Puente Florentino de la.......... 1
Visval Estevan. 1

En Mompos.

Amador Martin..................... 5
Blanco García Pedro............. 1
Calderon J. J. (de Ocaña)...... 1
De la Torre Bernardo............ 1
Desola H. S...... 1
Esparragosa Pedro T............ 1
Flórez José Rejino................ 1
Güidice Benedicto................. 1
Indaburu Lorenzo 1
Mulet Gregorio Emigdio.......... 4
Nieto R............................ 1
Pavía José Jesus.................. 2
Pinedo Anselmo G................. 1
Pórras Francisco J. de.......... 1
Prados Manuel 1
Ribon i Compañía................. 2
Ribon i Hermanos 1
Ribon, Dr. Manuel G............. 2
Rivera José Maria................. 2
Robles Claudio J.................. 1
Rodríguez, Dr. Gregorio........ 1
Thomas Lorenzo.................. 1
Troncoso Segundo Martínez..... 1
Troncoso Miguel.. 1
Valenzuela Gustavo.............. 1
Valest Nicolas S 2
Vázquez Pedro 1
Zuleta Vergara Jerónimo 1

En Antioquia.

Escovar Cárlos A 6
Jaramillo Manuel Antonio...... 1
Llano Isac de..................... 1
Salom i López de 1

En Nare.

Alviar, Dr. José de Jesus....... 1
Jil i Muñoz........................ 1
Muñoz, Dr. Manuel............... 1
Valdivieso Felipe................. 1

En Honda.

Acevedo Manuel.................. 1
Acevedo P. E...................... 1
Agudelo i compañía.............. 4
Altafulla A. A..................... 2
Benedeti Nicolas.................. 1
Bermúdez Paulino................ 4
Cabal Juan........................ 8
Calderon, Dr. José Féliz........ 2
Cárdenas Federico Fco.......... 2
Diago Francisco de P............ 4
Fernández Leonardo............. 6
García Juan A.................... 4
Gil i Muñoz.. 2
Gordo J. M. del 1
Gómez Juan R. 1
Guillot M.......................... 1
Lafaurie F. A...................... 2
Lion Santiago 6
Moráles Anastacio................ 1
Mendoza C........................ 1
Miranda Wenceslao.............. 2
Nieto Máximo 1
Páez Santiago..................... 6
Paris José Manuel................ 2
Pastré Luis 1
Patria José Joaquin.............. 2
Perdomo José E.................. 2
Pérez Alejo 1
Pérez Teodoro.................... 1
Rodríguez Wenceslao........... 1
Santrich Luis...................... 1
Schoonwolff C.................... 2
Senior A. 1
Tenorio Clemente................ 4
Tenorio Marcelo.................. 2
Travecedo P. R................... 4
Urrea Dr. Miguel................. 1
Valdiri Rejino..................... 2
Valencia José Santos............ 2
Vengoechea M. A................ 2

En Barranquilla.

Dovale D. J....................... 1
Hoyer hermanos.................. 1
Pérez Ciriaco J................... 2
Roncallo Pablo.................... 1
Sauce Eduardo S................. 1

CONTENIDO.

Pag.

Advertencia I
Juicio sobre esta obra III
Fantasía 3
Ella 5
La flor de enero 6
Decima 8
Redondillas 8
La muerte de Jesus 9
El perdon 10
Tenme piedad ! 11
A mi amigo Antonio R. de Narvaez 12
El oráculo 13
A Dademio (M. M. Madiedo) 15
Fragmento 16
Celos 17
Tu dia 20
A Elisa 21
Despedida 23
Poesía filosófica 24
A Carmen : (en su album) 27
A una actriz.—soneto 28
Ausencia 28
Elejia 30

Paj.

¡Un anjel! 31
Dolora. ("yo vivo triste") 32
Sáficos 33
Oda. (a una cantatriz) 34
La mujer 35
Cancion. (dedicada al celebre arquitecto, Sr. Tomas Reed 39
La independencia—fragmentos. (dedicada al ilustre Jeneral Joaquin Paris, gloriosa reliquia monumental de nuestra patria 41
La flor de Calamar 44
Gratitud 46
A mi caballo Schaleldin. (Dedicada al Señor Camilo Sarmiento) 48
En un album 51
Improvisacion. (para el album de mi amigo Diego J. de Castro) 52
La flor del corazon 53
A Dolores. (en su dia) 55
A mi distinguido i noble amigo Pedro Neira Acevedo . . 56
A Conchita. (en su dia) 58
A mi idolatrada hermana Maria de la Paz. (en su dia). 59
Versos para ti 62
A Soledad 63
A Zoila. (en su album) 65
Atila. (dedicada al Dr. P. de la Parra) 66
La misma, (traducida a verso frances por el Sr. Juan B. Lemaitre) 68
A la Sra. D. Dolores Tosta de Santa Anna. (en su album) 70
El 4 de julio 71

Nómina de suscritores 77

ERRATAS SUSTANCIALES.

PÁJINA.	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
10	23	Ténme ya	Ya ténme
15	29	olimpo ahora:	olimpo ahora
16	12	el astro	al astro
36	11	candencioso	cadencioso
50	11	sierva	cierva

